



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN**

**Yo: MÓNICA CECILIA JURADO FLORES, CC. 1705162566, autora del trabajo de graduación intitulado: “UN MÉTODO PARA DETECTAR CASOS DE ABUSO SEXUAL, A PARTIR DE LA UTILIZACIÓN DE UN INSTRUMENTO TÉCNICO DE TÍTERES PARA NIÑOS Y NIÑAS DE TRES A CINCO AÑOS”. Investigación realizada en el Jardín de Infantes “Federico González Suarez, de la ciudad de Quito, entre noviembre y diciembre del 2012., previa a la obtención del título profesional de PSICÓLOGA CLÍNICA, en la Facultad de Psicología**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, noviembre 2013

**MÓNICA CECILIA JURADO FLORES,**

**CC. 1705162566**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGA  
CLÍNICA**

**“UN MÉTODO PARA DETECTAR CASOS DE ABUSO SEXUAL, A PARTIR DE  
LA UTILIZACIÓN DE UN INSTRUMENTO TÉCNICO DE TÍTERES PARA  
NIÑOS Y NIÑAS DE TRES A CINCO AÑOS”**

**Investigación realizada en el Jardín de Infantes “Federico González Suarez”, de la  
ciudad de Quito, entre noviembre y diciembre del 2012.**

**MÓNICA C. JURADO**

**DIRECTORA:**

**DOCTORA MARIE-ASTRID DUPRET**

**Quito, 2013**

## **DEDICATORIA**

La vida nos brinda a todos la oportunidad única de conocer personas  
asombrosas, que con su sola presencia, su mirada y más aún  
con sus palabras nos permiten confirmar que somos seres  
sorprendentes y que al combatir las batallas cotidianas  
que facilitan romper juntas un camino de espinas,  
hacen posible que se vislumbre, ahí en el  
horizonte, un hermoso trayecto de  
vida repleto de ilusiones  
y de esperanzas.

Esos seres asombrosos que acompañaron mi vida  
en estos últimos años, son a quienes dedico  
este trabajo: Marie-Astrid Dupret  
y Silvia Velasteguí.

## **DEDICATORIA**

A mi esposo, que a través de la música me conquistó,  
y que posee en su noble corazón la sensibilidad  
necesaria para colocar en cada una de las notas  
musicales de sus canciones, el verdadero  
sentido de lo que significa la vida: el  
amor por el prójimo; y con el cual  
cada momento compartido es una  
aventura maravillosa, digna  
de ser vivida.

## **AGRADECIMIENTO**

Mi más profundo agradecimiento a todos los niños y niñas que me permitieron reconocerlos a través de este trabajo, y dar un sentido a su pedido de ayuda. Mi compromiso frente a los niños y niñas que sufren permanece indomable y valiente, y me comprometo a continuar en esta labor.

Un especial agradecimiento a mi familia, por darme las bases para la vida, por cuidarme en los momentos de pesar y por los numerosos momentos de felicidad compartidos.

Mi sincera gratitud a las lectoras de esta disertación: Magister Paulina Barahona y Ps. Cl. Guadalupe Cevallos, que con cada uno de sus comentarios acertados contribuyeron a que este trabajo sea desarrollado con éxito.

## **TABLA DE CONTENIDOS**

DEDICATORIA.....	i
AGRADECIMIENTO.....	iii
TABLA DE CONTENIDOS.....	iv
RESUMEN.....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
1. LA PROBLEMÁTICA DEL INCESTO Y DEL ABUSO SEXUAL.....	9
1.1 Leyes Ecuatorianas y definiciones sobre el Abuso Sexual y el Incesto .....	9
1.2 La prohibición universal del Incesto, como ley fundadora de la humanidad ..	13
1.2.1 ¿Qué es el Incesto? .....	13
1.2.2 La ley universal de Prohibición del Incesto.....	15
1.2.3 Trasgresión incestuosa y abuso sexual: ruptura de la normatividad social .....	16
1.3 Las familias con transacciones incestuosas .....	18
1.3.1 La familia incestuosa: dinámica familiar y promiscuidad.....	19
1.3.2 La pérdida de las referencias espaciales y temporales en la familia con transacciones incestuosas. ....	21
1.3.3 El niño ‘incestuado’ .....	22
2. SINTOMATOLOGÍA DEL INCESTO Y DEL ABUSO SEXUAL EN LA PRIMERA INFANCIA .....	24
2.1 El Complejo de Edipo y la relación entre el niño y sus padres.....	24
2.2 Abuso sexual en la primera infancia. ....	27
2.2.1 La significación psicosexual de un abuso sexual cometido a una edad temprana .....	27
2.2.2 Abuso sexual, memoria y olvido .....	30
2.2.3 El mensaje inscrito en el abuso sexual: culpa, secreto, vergüenza.....	32
2.2.4 Abuso sexual y relación con los pares.....	33
2.3 Sintomatología del abuso sexual en la primera infancia.....	34
2.3.1 Indicadores sexuales específicos de abuso sexual.....	34

2.3.2	Indicadores conductuales no sexuales inespecíficos de posible abuso sexual .....	36
3.	LOS TALLERES CON TÍTERES: UN INSTRUMENTO TÉCNICO PARA DETECTAR CASOS DE ABUSO SEXUAL EN LA PRIMERA INFANCIA. ....	37
3.1	El cuento como instrumento para detectar la problemática del abuso sexual .	37
3.2	“Ayudemos a Juan a encontrar la solución”. Drama con títeres.....	39
3.3	Cuestiones prácticas respecto de la organización de los talleres y la recopilación de información .....	48
3.3.1	La función de las maestras y/o ayudantes durante el taller con títeres.....	48
3.3.2	La ficha de registro de información de las reacciones emocionales, motrices, verbales y de identificación frente al taller con títeres .....	49
3.3.3	La entrevista con la maestra al finalizar el taller .....	50
3.4	La entrevista de detección de un posible caso de abuso sexual, después del taller con títeres.....	50
4.	ANÁLISIS DE LOS TALLERES REALIZADOS .....	52
4.1	Descripción de los talleres efectuados .....	52
4.2	Análisis individual de los datos de la observación de los niños durante cada uno de los talleres y la sesión de detección individual .....	61
4.3	Resultados de la investigación y validación del instrumento técnico propuesto para la detección de casos de abuso sexual.....	77
5.	CONCLUSIONES .....	811
6.	PROPUESTA .....	85
7.	RECOMENDACIONES .....	866
8.	BIBLIOGRAFÍA.....	877
9.	ANEXOS.....	900

## **RESUMEN**

En la presente investigación, se propone un instrumento técnico que utiliza un cuento dramatizado a través de talleres con títeres, para detectar posibles casos de abuso sexual en niños entre tres y cinco años de edad; a partir de verificar que cuando un niño abusado presencia el taller con títeres que narra este cuento, exterioriza una serie de síntomas específicos, como: reacciones motrices, emocionales, verbales, y de identificación con un personaje. La detección de alguna forma de abuso sexual, que sugieren estas expresiones sintomatológicas, será confirmada (o no) en una sesión de diagnóstico posterior. Sin embargo, antes de presentar el taller y el procedimiento de detección, se ofrece un breve recorrido teórico para explicar la significación de la Ley de Prohibición del Incesto en la estructuración del niño, así como las graves consecuencias de su ausencia en la estructura de las familias con transacciones incestuosas. Con este trabajo, se espera demostrar la validez, confiabilidad y utilidad del instrumento técnico de los talleres con títeres para la detección del abuso sexual en niños de entre tres y cinco años.



## INTRODUCCIÓN

La motivación por el estudio de la problemática del abuso sexual infantil, inicia hace varios años, a raíz de palpar en la práctica profesional la enorme incidencia de casos de abuso en la primera infancia, lo cual da inicio a preguntarse con enorme inquietud de qué manera se puede detectar precozmente síntomas en un niño que está atravesando por esta dolorosa situación que trastornará para toda su vida, su visión del mundo y de sí mismo. Es así, como se emprende en la búsqueda y construcción de un instrumento que se adecúe a su universo infantil, y se elabora para este efecto un cuento relatado por títeres, que permita a los niños abusados expresar su sufrimiento y evidenciar a partir de sus gestos, palabras, reacciones y emociones lo que esta particular historia les provoca.

El método propuesto para la detección que se va a desarrollar en la presente investigación se justifica porque durante la primera infancia, los niños se comunican sobre todo a partir de su ocupación favorita: el juego, lo toman muy en serio y colocan en él profundas emociones. Así mismo, los infantes proyectan sus afectos en cada uno de los personajes de sus cuentos y en las escenas de sus juegos. La presente disertación pretende responder a la pregunta: ¿Cómo un método basado en un instrumento técnico de títeres, al producir reacciones motoras, emocionales y verbales en niños de tres a cinco años, que todavía no han desarrollado una capacidad de verbalización suficiente, permite detectar posibles casos de abuso sexual?

Al profundizar y precisar teóricamente la temática del incesto y del abuso sexual, así como la significación de un abuso sexual ocurrido en niños de tres a cinco años, y sus consecuencias psíquicas, parece posible identificar la sintomatología específica de un niño abusado sexualmente y diferenciarla de los comportamientos de un niño que no lo ha sido. Para esto es primordial presentar el soporte teórico que fundamente el método basado en talleres de títeres, para la detección del abuso sexual temprano, así como la justificación de su aplicación técnica, y la descripción de las características de la organización y el funcionamiento práctico de los talleres. Así, a partir del sustento teórico se puede apoyar el análisis los resultados, aportados por los datos de los talleres con títeres realizados, que comprueben la validez y fiabilidad del método propuesto.

Desde esta perspectiva, surgió la necesidad de organizar la presente investigación a partir de los siguientes ejes de análisis: el primero teórico a partir de un estudio del

abuso sexual y de la problemática del incesto; el segundo desde una indagación exhaustiva de la sintomatología del incesto y del abuso sexual en la primera infancia, para diferenciarla de aquella que no le corresponde; el tercero con una sistematización del método a partir del instrumento técnico para detectar el abuso sexual; y finalmente el cuarto desde un estudio de los talleres realizados, como de cada uno de los casos encontrados, que posibiliten la validación del método propuesto.

En el primer capítulo, se realizará un corto recorrido por la definición que hacen algunas leyes ecuatorianas sobre el Abuso Sexual y el Incesto, luego se examinarán algunos postulados teóricos relevantes para la comprensión del valor de la Ley de Prohibición del Incesto, para lo cual se abordarán las perspectivas de algunos autores. Para finalizar se profundizará en las consecuencias que la ausencia de esta Ley tiene en la estructura familiar, a partir del estudio de las familias con transacciones incestuosas.

En el segundo capítulo, se ofrecerá un recorrido por la sintomatología del incesto y del abuso sexual en la primera infancia. Primero se profundizará en la significación psicosexual que tiene el abuso cuando acontece a una edad temprana, tomando en consideración los alcances que tiene en el psiquismo infantil, como: las cuestiones de la memoria y el olvido, la culpa, el secreto y la vergüenza, y los cambios conductuales que aparecerán en la relación con los pares. Para terminar el capítulo se realizará una síntesis de los indicadores sexuales específicos encontrados en un abuso sexual, y los indicadores conductuales no sexuales inespecíficos de posible abuso sexual.

En el tercer capítulo se explicará la metodología de los talleres, como instrumento técnico para la detección del abuso, se expondrá la base teórica del cuento como facilitador en la detección, y será presentado el Drama con títeres: “Ayudemos a Juan a encontrar la solución”. Más adelante, se expondrán las cuestiones prácticas de la organización de los talleres, como: la función de las maestras, la ficha de registro de información de las reacciones, la entrevista con las maestras al finalizar el taller, y la entrevista después del taller para la detección de un posible caso de abuso sexual.

En el cuarto capítulo, se analizarán los datos observados durante los talleres: las reacciones de los niños, los indicadores de la sesión de detección individual y las conclusiones y recomendaciones terapéuticas. Para finalizar con los resultados de la investigación y la validación del instrumento técnico propuesto para la detección de casos de abuso sexual, y las conclusiones últimas de esta investigación.

# 1. LA PROBLEMÁTICA DEL INCESTO Y DEL ABUSO SEXUAL

## 1.1 Leyes Ecuatorianas y definiciones sobre el Abuso Sexual y el Incesto

Para entender la gravedad de la problemática del abuso sexual y del Incesto contra niños, es necesario inicialmente mencionar las leyes que rigen en nuestro país. Para el efecto se hará un breve repaso sobre lo que expresa respecto del abuso sexual y del incesto, el Código de la niñez y adolescencia y el Código Penal. Como se constatará en los siguientes acápite, nos basaremos en el trabajo de investigación de Carrión y Figueroa (2008): *“Del incesto: Discursos, realidad y procedimientos jurídicos”*; este recorrido por los textos jurídicos, contribuirá al entendimiento de la problemática del incesto y del abuso sexual en general.

Es necesario aclarar que tanto el Código Penal como el Código de la niñez y adolescencia no tienen un artículo que hable específicamente de la problemática del incesto y que lo incorpore como un delito. Sin embargo de esto, en las leyes que tipifican los Delitos Sexuales, se hallan algunos artículos respecto del tema del abuso sexual, y dentro de éstos el incesto está integrado.<sup>1</sup>

En el Código de la Niñez y la Adolescencia, la definición de *abuso sexual* – que consta en el Título IV - es la siguiente:

**Art. 68.- Concepto de Abuso Sexual.- Art. 68.** Sin perjuicio de lo que dispone el Código Penal sobre la materia, para los efectos del presente Código constituye abuso sexual todo contacto físico, sugerencia de naturaleza sexual, a los que se somete un niño, niña o adolescente, aun con su aparente consentimiento, mediante seducción, chantaje, intimidación, engaños, amenazas, o cualquier otro medio.<sup>2</sup>

Notemos que en este artículo, al referirse a grupos etarios (niñez y adolescencia), remite a una noción cultural, donde se ubica a los niños en un marco de protección específico, por un lado diferenciándolos de los adultos, y por otro preservándolos de un

---

<sup>1</sup>Para un análisis de los textos jurídicos ecuatorianos sobre la cuestión del incesto, ver la disertación de grado de Carrión Sarzosa, M. P. & Figueroa Rodríguez, S. (2008). *“Del Incesto: Discursos, realidad y procedimientos Jurídicos”*. (Disertación Inédita De Grado). Pontificia Universidad Católica Del Ecuador, Quito, Ec.

<sup>2</sup> Ecuador, *Código de la niñez y adolescencia* (2006). Publicado por Ley N° 100. En registro oficial 737. Quito: Compina.

acercamiento sexual perturbador y prematuro para su nivel de desarrollo psíquico; se trata entonces de un delito tipificado para proteger la integridad sexual de los niños.

En cuanto a lo que menciona el Código Penal en sus actuales estatutos y reglamentos acerca del Abuso sexual y del Incesto, se encuentran en el Título VIII del Código Penal, denominado “De la rufianería y corrupción de menores”, en donde se encuentran tipificados todos los delitos sexuales que este Código reconoce. Estos capítulos del Código nos interesan, debido a que establecen reglas que reconocen el impedimento de que los menores estén involucrados en situaciones sexuales que pertenecen al mundo adulto. Los artículos tomados en cuenta, son los siguientes:

- **Capítulo II: Del atentado contra el pudor, de la violación y del estupro.**

**Art. ...(504.1).- [Sanción por obligar a realizar actos sexuales sin acceso carnal].-** *Será reprimido con reclusión mayor de cuatro años, quien someta a una persona menor de dieciocho años de edad o con discapacidad, para obligarla a realizar actos de naturaleza sexual, sin que exista acceso carnal.*

En este artículo, como en el anterior, encontramos una normativa de índole cultural: “*el tema generacional*”, la oposición de edad entre los adultos y los niños, donde se establece tajantemente la imposibilidad de colocar a un menor de edad en una situación con connotaciones sexuales, en este caso sin acceso carnal. Se ratifica por lo tanto, la necesidad de respeto hacia los niños. En este reglamento, se penalizan: la seducción, las caricias, los besos, la masturbación, frases o insinuaciones de contenido sexual, etc.; con lo cual se aclara que actos con connotaciones sexuales, no pertenecen al mundo infantil, por lo tanto son ilegales ya que están fuera de una ley implantada por la sociedad.

Los artículos siguientes implican una relación indirecta entre el abusador-explotador y la víctima, es decir el abuso sexual *indirecto*, donde el abusador no obtiene un placer sexual directo, sino que se beneficia económicamente del abuso al que somete a la víctima. Además se mencionarán los reglamentos donde el incesto es un agravante.

- **Capítulo III: De los delitos de proxenetismo y corrupción de menores.**

**Art. ... (528.1).- [Proxenetismo].-** *El que promoviére o facilitare la prostitución de otra persona será sancionado con pena de prisión de uno a tres años, salvo que tuviere*

*a su cargo una casa de tolerancia, establecida conforme a los reglamentos que la autoridad competente expidiera para esta clase de establecimientos.*

**Art. ... (528.2).- [Pena].-** *La pena será de seis a nueve años de reclusión menor extraordinaria, sin que opere la eximente, cuando:*

*1. La víctima fuese menor de catorce años de edad:*

**Nota:** *El artículo 69 del Código de la Niñez y Adolescencia (L. 2002-100. RO 737: 3-ene-2003), dispone: “Concepto de explotación sexual.- Constituye la explotación sexual la prostitución y la pornografía infantil. Prostitución infantil es la utilización de un niño, niña o adolescente en actividades sexuales a cambio de remuneración o de cualquier otra retribución. Pornografía infantil es toda representación, por cualquier medio, de un niño, niña y adolescente en actividades sexuales explícitas reales o simuladas; de sus órganos genitales, con la finalidad de promover, sugerir o evocar la actividad sexual. [...]*

*2. El autor es pariente dentro del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad, o es cónyuge, conviviente, aportante, tutor o curado o tiene bajo su cuidado por cualquier motivo a la persona prostituida; [...]*

Como se puede observar en estos artículos, se iguala el concepto de “proxenetismo” del Código Penal, al de “explotación sexual”, contemplado en el Código de la Niñez y Adolescencia, constituyendo un delito cuando la víctima es pariente cercano y/o es menor de 14 años. Estos reglamentos insisten en ratificar la “Ley de prohibición del Incesto”, y por lo tanto corroboran y legalizan la obligación de la sociedad de proteger a los niños de ser utilizados en situaciones o actos de carácter sexual, no apropiados para su nivel de desarrollo. Además se revalida dicha Ley, al considerar que si existe un vínculo familiar, el delito será penado con más años de prisión.

**Art. (528.6).- [Corrupción de menores].-** *Será sancionado con pena de uno a tres años de prisión: (ver nota del Art. 528.2)*

- 1. La exposición, venta o entrega a menores de catorce años de objetos, libros, escritos, imágenes visuales o auditivas obscenas, que puedan afectar gravemente al pudor o excitar o pervertir su instinto sexual; y,*
- 2. El que incitare a un menor de catorce años a la ebriedad o a la práctica de actos obscenos o le facilitare al entrada a los prostíbulos y otros centros de corrupción como cines o teatros que brinden espectáculos obscenos.*

Este artículo resulta tremendamente importante para la reflexión, debido a que demarca un límite con claridad: que los menores no deben ser expuestos a situaciones que no corresponden a su desarrollo sexual, como: material pornográfico visual o impreso, así como también a prostíbulos o centros de corrupción donde se presentan espectáculos sexuales; se precisa que estos podrían “deteriorar el instinto sexual” de un niño, es decir se apunta a la preservación del desarrollo psíquico de los niños, manifestando que el

observar o ser parte de una situación ajena a su desarrollo sexual, podría causar “*excitación, perversión de su instinto sexual*” y transgredir su pudor. Por lo tanto se admite la posibilidad de que estas acciones infractoras, dañen o perturben el psiquismo infantil.

### **Definición del maltrato infantil en el Código de la Niñez y Adolescencia**

Es necesario integrar a este recorrido por las leyes ecuatorianas al *maltrato*. Veamos lo que enuncia el Código de la Niñez y la Adolescencia en el Libro primero, Título IV, al respecto:

**Art. 67.** “*Se entiende por maltrato toda conducta, de acción u omisión, que provoque o pueda provocar daño a la integridad o salud física, psicológica o sexual de un niño, niña o adolescente, por parte de cualquier persona, incluidos sus progenitores, otros parientes, educadores y personas a cargo de su cuidado; cualesquiera sean el medio utilizado para el efecto, sus consecuencias y el tiempo necesario para la recuperación de la víctima. Se incluyen en esta calificación el trato negligente o descuido grave o reiterado en el cumplimiento de las obligaciones para con los niños, niñas y adolescentes, relativas a la prestación de alimentos, alimentación, atención médica, educación o cuidados diarios; y su utilización en la mendicidad.*”

“*Maltrato psicológico es el que ocasiona perturbación emocional, alteración psicológica o disminución de la autoestima en el niño, niña o adolescente agredido. Se incluyen en esta modalidad las amenazas de causar un daño en su persona o bienes o en los de sus progenitores, otros parientes o personas encargadas de su cuidado*”. (2006, p.33-34)

### **Definición internacional de Abuso Sexual e Incesto**

La definición del abuso sexual que propone Henri Kempe en su artículo “*Sexual Abuse, Another Hidden Pediatric Problem*” (1980, p. 98), es la que está consensuada actualmente a nivel internacional:

“*La implicación de niños y adolescentes dependientes e inmaduros en actividades sexuales que no entienden plenamente, para las cuales no pueden dar un consentimiento informado, o que violan los tabas sociales de los roles familiares. El abuso sexual incluye la pedofilia (...), las violaciones y toda forma de incesto.*”<sup>3</sup>

Todos los artículos mencionados (excepto el de maltrato) contienen la *ley fundamental* de la cultura: la “Ley de Prohibición del Incesto”, y por tanto sirven para que la sociedad posea un marco que le permita conocer cuáles son sus limitaciones, y que le está vedado, y a quienes debe proteger: a sus niños.

---

<sup>3</sup> Traducción M. –A. Dupret

## 1.2 La prohibición universal del Incesto, como ley fundadora de la humanidad

### 1.2.1 ¿Qué es el Incesto?

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua (2001), el término ‘Incesto’ proviene del latín *incestus*: in (sin, no) y castus (puro, casto, no contaminado). Por lo tanto el incesto es un término de origen religioso, que hace referencia a lo impuro, corrupto, sacrílego, a lo no casto. Este diccionario define al incesto como: “Relación carnal entre parientes dentro de los grados en que está prohibido el matrimonio”. El Incesto, por lo tanto consiste en la práctica de relaciones sexuales entre individuos relacionados entre sí, bien sea mediante alianza (parentesco por afinidad, matrimonio) o mediante consanguinidad (parentesco biológico o consanguíneo). A lo largo de la historia y en distintos ámbitos socioculturales, se ha prohibido este tipo de relaciones, dando lugar a lo que se llama la Ley Universal de Prohibición del Incesto, llevando a la búsqueda de nuevos vínculos de parentesco fuera del grupo social de origen, cabe notar que el grado de relación en el que quedan prohibidas estas uniones varía según cada contexto sociocultural.

Desde otra perspectiva, centrémonos un momento en el artículo de Boris Cyrulnik (1994), ‘*El sentimiento incestuoso*’, que aporta otros elementos a la reflexión, el mismo que aparece en una recopilación sobre la cuestión del incesto. En el mundo animal, observa el autor, “todas las uniones biológicamente posibles dejan de serlo desde un punto de visto conductual o emotivo” (p. 38); empero “la palabra *incesto* sólo tiene valor en un mundo humano, es decir en un mundo organizado por la palabra” (p.46).

El Incesto por lo tanto tiene que ver con la cultura, aquello que la sociedad tiene que decir sobre una Ley que prohíbe los contactos sexuales, entre próximos o familiares. Existen algunas constantes que es importante precisar respecto de lo cultural en relación con el tema del incesto. En primer término, este discurso social se transmite a través de las generaciones y tiene la función de suscitar un verdadero sentimiento de horror (Cyrulnik ,1994). Pero ¿qué beneficio procura semejante sentimiento?

La función es la de prohibir algunas de las uniones físicamente posibles entre hombres y mujeres, debido a que no están aprobadas en su totalidad, porque algunas de estas relaciones tropiezan con un impedimento social (Cyrulnik ,1994) porque: “todo amor

sexual entre personas unidas por lazos de parentesco está prohibida por leyes religiosas y civiles” (p. 21).

En la Ley de Prohibición del Incesto, además está implícito tanto para hombres como para mujeres, el tema generacional: la prohibición de relaciones sexuales entre niños y adultos, es decir se fundamenta en la diferencia de generación, para de esta manera conformar un orden social y familiar, y brindar un lugar de cuidado hacia los niños.

Sin embargo, existen algunos individuos que transgreden la Ley y escapan a la modelación de este sentimiento del incesto, bien a causa de su desarrollo personal (relaciones con sus progenitores) que los hace por así decir insensibles, o bien a causa del contexto cultural en el cual han crecido y que no les ha dado las palabras para modelar este sentimiento (Cyrulnik, 1994).

Entre los sujetos inscritos en la Ley de Prohibición del Incesto, es la conciencia de una transgresión lo que caracteriza el sentimiento incestuoso. Ley que fue verbalizada por sus progenitores en la temprana infancia. Al aceptar el niño someterse a esa ley, y conocer que las relaciones sexuales con sus familiares están prohibidas, aprenderá a dominar sus deseos, y podrá salir del círculo familiar, para abrirse campo al mundo en todos sus aspectos. Según lo expresado por Lévi-Strauss (1969), hay que tomar en cuenta tanto la prohibición del acto, como a la manera de hablar de él.

Otro de los aportes para lograr entender lo que significa el Incesto, se encuentra en la obra de Sigmund Freud: “Tótem y Tabú” (1914), donde él desarrolla la idea de la universalidad de la Prohibición del Incesto y del Complejo de Edipo, y por lo tanto plantea el escenario de la instauración del tabú del incesto y de la inauguración de la cultura, es decir del origen de la humanidad (pp.11-26).

En Tótem y Tabú, se trata de buscar una explicación al tabú por el cual ciertas tribus antiguas y primitivas desarrollan un temor supersticioso al incesto. El tótem es una figura que representa la unión de un grupo, no por lazos consanguíneos, sino por pertenecer a la misma imagen totémica, que puede ser un animal, una planta o una fuerza de la naturaleza. Esta figura totémica representaba los lazos familiares de un grupo, en el cual no se podían contraer relaciones sexuales, ya que eran consideradas incestuosas.



Freud en 1913, explica que en una época remota de las 'hordas primitivas', los hombres vivían en pequeñas agrupaciones dominadas por un macho poderoso y tiránico (el padre) que tenía el privilegio de poseer a las hembras. Un día los machos jóvenes de la horda primitiva deciden rebelarse contra el padre, lo asesinan y se comen su cadáver. La cena totémica tiene una dimensión simbólica importante: no sólo se comió el cuerpo, sino que especialmente sus atributos espirituales, dando por resultado una identificación con el padre.

El arrepentimiento y los sentimientos de culpa que surgieron tras el asesinato y fue lo que llevó a instaurar un nuevo orden social basado en la exogamia, es decir, en la prohibición (o tabú) de poseer a las mujeres del clan, y la obligación de conseguir mujeres fuera de éste, al tiempo que se instauró el totemismo: el *tabú* de dar muerte al tótem (figura que sustituye simbólicamente al padre). El padre asesinado, sin embargo, tiene más poder y autoridad que el padre vivo, por la obediencia continua que se le presta, basada en el sentimiento de culpa (Freud, 1913).

Las prohibiciones del totemismo (el incesto y matar al tótem) representan los dos deseos inconscientes centrales del conflicto edípico. La ambivalencia que caracteriza la relación con el padre, en el Complejo de Edipo (y en la resolución o salida del complejo de castración) sería estructuralmente análoga al conflicto mítico que daría origen a la cultura: el asesinato de un padre originario, perpetrado por el clan de hermanos. La cena totémica del padre asesinado simboliza también la internalización del padre y de su autoridad o "ley". Así, la cultura y el Superyó tendrían según la teoría freudiana un origen estructuralmente paralelo. Concluye Freud en esta obra, que el complejo de Edipo es la condición central del totemismo, por lo tanto, universal y fundante de la cultura, en cualquier sociedad de seres humanos.

### **1.2.2 La ley universal de Prohibición del Incesto**

Lévi- Strauss (1969) antropólogo francés, plantea el vínculo que existe entre el estado de la naturaleza y el estado de la cultura, y a través de su obra: "*Estructuras Elementales del Parentesco*"<sup>4</sup> desarrolla su teoría sobre la prohibición del incesto. Estudia el comportamiento animal y concluye que no se registran normas o leyes que regulen la vida de los animales y sus comportamientos grupales. Esta ausencia de

---

<sup>4</sup> Lévi-Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales de parentesco*, Buenos Aires: Ed. Paidós

reglas, sobre todo en lo relativo a comportamientos sexuales, es lo que definiría mejor la diferencia entre el animal y el hombre, entre la naturaleza y la cultura, en ésta última existen reglas que regulan el comportamiento instintivo, mientras que en la naturaleza no es posible observarlas. Así se llega a la conclusión de que hay ausencia de reglas en la naturaleza y solo la presencia de una norma o ley, nos daría la pauta de la presencia o existencia de la cultura.

Lévi-Strauss (1969), profundiza en la Ley de Prohibición del Incesto, porque en ella está la clave del problema de la distinción entre naturaleza y cultura; es al mismo tiempo una manifestación natural por la universalidad de los instintos, y cultural por el carácter castigador o represivo de las leyes sociales, y constituye la ley fundamental por la cual, se realiza el pasaje de la naturaleza a la cultura, ya que esta ley universal impone un tipo de relaciones a todos los sujetos: *“la vida sexual tiene que ser externa al grupo”* (p. 45). De todos los instintos, el instinto sexual por ser natural, es el punto de partida para el pasaje a lo social, porque necesita del encuentro con el otro.

La prohibición del incesto, permite que la naturaleza se sobrepase a sí misma, ya que una nueva y más compleja ordenación se instaura y se superpone, es decir esta ley opera por sí misma, y constituye el advenimiento de un nuevo orden, integrándose las estructuras más simples de la vida psíquica, así como estas últimas se superponen integrándolas a las estructuras más simples de la vida animal. Entonces la cultura incorpora un ordenamiento, donde no existía ninguno, la cultura es la responsable de asegurar la subsistencia del grupo, la cultura tiene el papel de reemplazar el azar por la organización.

### **1.2.3 Trasgresión incestuosa y abuso sexual: ruptura de la normatividad social**

En las siguientes líneas, se enfatizará en las implicaciones que tiene el abuso sexual en el deterioro y la degradación de la estructura familiar, y en la decadencia en la que ingresa la sociedad al eliminar las diferencias en el tema generacional, en la cuestión de la consanguinidad y al borrar la diferencia sexual.

## **El Incesto y el tema generacional**

La ‘Ley universal de prohibición del incesto’ constituye desde un punto de vista estructural, la piedra angular de los sistemas de parentesco. De modo que si no hay regla (prohibición del incesto) no hay estructura (familia), porque la regla recorta el campo de la estructura, señala lugares y funciones en una familia, sin esta regla, no hay sociedad. Los sistemas de parentesco, al ser el efecto de la ley de prohibición del incesto, diferencian y crean un lugar específico para cada uno de los miembros de una familia, por lo tanto son organizadores simbólicos por excelencia, y cumplen con una función en la estructuración subjetiva y social del sujeto (Lévi-Strauss, 1969).

Una extensión de la Ley de Prohibición del Incesto, es la prohibición de las relaciones sexuales entre adultos y niños, y en efecto este discurso cultural permite ‘*crear categorías*’: es decir que lo que fundamenta la prohibición del Incesto, es la diferencia de edad (de diferente generación), al distinguir la generación de los padres de la de los hijos, dando claridad a los espacios y a los lugares que cada uno ocupa dentro de la familia. Todo esto promueve el cuidado y la protección hacia los menores de edad.

Cuando la diferencia sexual y la diferencia generacional se encuentran presentes en la estructura familiar, se marca y se establecen las diferencias que existen entre niños y adultos, y por lo tanto se delimita una distancia entre uno y otro, que evita la amenaza de un acercamiento incestuoso, y de esta manera se abre la posibilidad al entendimiento de la alteridad: de que existe ‘un otro’ diferente a uno; esto constituye el cimiento de toda construcción de la identidad, subjetiva y grupal.

La ‘distancia diferencial’ entre adulto y niño, permite la construcción subjetiva de identidad de este último, lo mismo que le dará acceso a edificar los ejes temporales y situarse como sujeto, en relación a la filiación y a la ascendencia (hijo, hermano, nieto). Por lo tanto se hace necesaria esta distancia generacional desde un punto de vista estructural para la construcción psíquica de un sujeto (Lévi-Strauss, 1969).

## **El Incesto y la diferencia sexual**

Otro de los cimientos de las organizaciones socio culturales, alcanzado a partir de la Ley universal de la Prohibición del incesto, constituye la oposición masculino / femenino, instituida sobre la diferencia de los sexos.

Es un hecho innegable que ninguna lengua prescinde del género gramatical en sus dimensiones esenciales; sobre todo es necesario destacar que el niño aprehende desde una edad muy temprana, a ordenar su realidad, su mundo, sus juegos, y a realizar sus primeros ensayos para comunicarse a partir de clasificar todo las cosas que le rodean, en función de categorías sexuadas. Aquí también encontramos un ordenamiento cultural, impuesto por la Ley de Prohibición del Incesto, al incluir a todo y a todos, en una categorización de femenino o masculino, que permite tener un lugar propio y único, y el acceder a la construcción de la identidad, al obtener una zona con la cual identificarse (Lévi-Strauss, 1969).

El tema de la oposición entre masculino / femenino, no obedece al planteamiento ideológico postmoderno de borrar toda diferencia y de igualar las categorías. El contar con un sistema que posea las cualidades masculino / femenino admite una coherencia en la familia y en la sociedad, que permite construir lugares y funciones a cada uno de los miembros de una familia, dentro del engranaje cultural. Esta oposición completa la primera oposición: la de las generaciones, así se establece la distinción ineludible entre los niños y los adultos, y por ejemplo se comienza a considerar a la mujer en su doble dimensión, como esposa y madre a la vez; de modo que los dos ejes principales, el de la oposición masculino / femenino, y el de los linajes y las filiaciones, reaparece en la estructura familiar.

### **1.3 Las familias con transacciones incestuosas**

Ahora es necesario centrar toda la reflexión sobre el tema del incesto, que sin dudarlo, hace pensar en una familia con una estructura simbólicamente desorganizada, con figuras parentales con serias deficiencias para ocuparse del cuidado y de la educación de un niño que se encuentra en pleno proceso de estructuración psíquica. Como se mencionó, la Ley de Prohibición del Incesto organiza a la sociedad, por lo tanto una familia que quebranta esta ley fundamental, se definirá por tener un papel de alejamiento del resto de su colectividad, con escasos vínculos con los que le rodean y en consecuencia aparecerá un vacío en la integración con la comunidad.

Esta falta de leyes dentro de una familia puede ubicarla en dos tipos de escenarios, opuestos entre sí. El primero, en el cual este hogar se desarrolla en la marginalidad y la exclusión, es decir la familia se encuentra en un escenario fuera-de-cultura, y por lo

tanto sin normas, en este contexto es inadmisibles nombrar alguna ley que organice, es impensable la ubicación dentro de lo legal, existe por parte de sus miembros una total ignorancia de las leyes; el segundo escenario obedece a la posición que adquiere una familia al dar legitimidad o legalidad a la transgresión, ubicándose, si se quiere en una lógica de “sub-cultura”, (Collart, 2006).

Para lograr entender la problemática que se genera en un niño cuando existen distorsiones en el funcionamiento familiar, es cardinal referirse a la dinámica de una familia incestuosa, debido a las necesidades que tiene un niño pequeño en relación con su medio ambiente: sus padres, que se convertirán en sostenedores y proveedores de ese bebé en crecimiento, sin embargo en un ambiente familiar incestuoso las funciones, roles y códigos que se manejan serán diferentes.

### **1.3.1 La familia incestuosa: dinámica familiar y promiscuidad**

Es imprescindible mencionar, a pesar del trasfondo individual, que la problemática del incesto se relaciona directamente con el territorio en el cual el niño se desarrolla y se estructura psíquicamente: la familia. Por este motivo resulta necesario hacer un esbozo por las características de la familia incestuosa, poniendo especial énfasis en aquellas relaciones de promiscuidad que allí se organizan.

En más de una investigación (Barudy 1998, Calvi 2005 & Dupret 2003) realizada sobre las familias incestuosas, se menciona que varios de los comportamientos específicos de la dinámica familiar, están directamente relacionados con la situación de incesto, debido a esto, se los denomina como transacciones incestuosas, a pesar de que el abuso sexual no haya sido consumado.

En las familias con transacciones incestuosas se encuentran límites y roles familiares imprecisos, modalidades afectivas y sentimientos mal definidos, se confunden el papel de los infantes con el de los adultos, los códigos de comportamientos son ambiguos, el límite o la diferencia entre la afectividad y la sexualidad no está claro. Por ejemplo: si una niña acepta una demostración física de cariño de su padre, como un simple beso en la mejilla él puede interpretar que es una invitación a un contacto sexual. Todo esto debido a que en estas familias, no se han demarcado fronteras gestuales y verbales precisas, y cualquier gesto puede dar lugar a malentendidos siniestros (Barudy, 1998).

Las familias con transacciones incestuosas son confusas, los sentimientos son ambiguos, ya que los límites entre la afectividad y la sexualidad están mal definidos, además no poseen categorías claras de comportamientos o de roles: no se sabe quién es quién, quién hace qué, quién debe decir que, en dónde se hace qué; los espacios del hogar, los roles familiares y los gestos no tienen una norma, pauta o regla que los organice: no hay espacios del hogar con objetivos específicos y privados (se come donde se duerme), y no se encuentran categorías que diferencien a los adultos de los niños. Al respecto de la familia incestuosa, Cyrulnik (1994) expresa: “No se ha establecido ningún ritual de interacción: no hay salidas ni invitaciones de extraños a la familia, no hay discusiones sobre la aventura social, ni fiestas familiares, ni hay rituales de mesa” (p. 44).

En estas familias confusas, el padre no dialoga con sus hijos sobre los acontecimientos sociales, despojando a sus hijos de un modelo social, vive extrañamente subordinado a las reglas sociales fuera de su casa, sin embargo en el hogar no establece regulaciones ni reglamentos, no instaura diferencias entre niña y mujer; esposa e hija. La madre por su parte, no organiza ni define las reglas familiares: “se come cualquier cosa, de cualquier manera, sin reunirse alrededor de la mesa, sin compartir tareas, sin cuidar del aseo personal [...]” (Cyrulnik, 1994, p. 44).

Los sujetos dentro de la dinámica incestuosa, viven permanentemente un drama sexual: “Tenía relaciones sexuales conmigo, en la cama con mi mamá a lado”, “Cuando me fui de vacaciones confié mi hija a mi padre y volvió a empezar con ella”, “Mi madre no había visto nada, yo tampoco vi nada”, “Mi padre confundía todo, [...] hace mucho tiempo durmió con mi tía, quien lo masturbaba para dormirlo” (Cyrulnik, 1994, pp. 44, 45), entre otros escabrosos relatos sobre el incesto.

En estas familias, sin categorías de comportamientos ni sentimentales, los afectos no están codificados: “la ternura, el contacto físico, la excitación, la sexualidad, son la misma cosa” (Barudy, 1998, p. 207). Con relación a la representación del acto sexual que se elabora dentro de la dinámica de una familia incestuosa, Cyrulnik (1994) nos dice: “[...] no tiene nada de sagrado: es un instrumento, un juego interaccional sin mayor significación (p.44). El acto sexual no está socializado, no está inscrito en la Ley cultural de Prohibición del Incesto, y por lo tanto no contiene ciertas normativas y categorías culturales: no es trascendental, no es privado, ni respetado, no está vedado

para los menores de edad, ni para los hijos u otros familiares. Por lo tanto la sociedad no tendrá nada que opinar respecto de lo que ocurre en el hogar: el acto sexual no se diferencia de los otros actos porque la familia con transacciones incestuosas ha hecho de éste, un acto banal e insignificante.

### **1.3.2 La pérdida de las referencias espaciales y temporales en la familia con transacciones incestuosas.**

A lo largo de la bibliografía y de las investigaciones realizadas sobre las familias con transacciones incestuosas aparece un factor en común en la dinámica familiar, una suerte de prototipo de familia incestuosa, con una predisposición a desaparecer o negar al extremo lo que constituyen las diferencias, lo diverso o lo distinto, tanto a lo que se refiere a la distribución espacial del hogar como a las diferencias en la temporalidad.

Para comprender este punto, es necesario señalar que en este tipo de familias la utilidad de los espacios no está claramente definida, es arbitraria y el límite es indeterminado: todos comparten la misma cama, si bien todos tienen su propia habitación, se come donde se duerme, la cocina se convierte en la sala, el lugar de la higiene no tiene un límite y objetivo preciso respecto de las otras habitaciones, y muy frecuentemente la televisión ocupa el lugar del soberano que rige y dirige a la familia, con todos sus miembros rindiendo pleitesía alrededor de él (Barudy, 1998).

Respecto al tema de la temporalidad, ocurre un asunto no menos preocupante, la noción del tiempo se omite o se trastorna, al confundir los límites generacionales, los roles de padre o de hijo se destruyen, se desconoce quién es quién y quién debe asumir que papel en el hogar, el uno podría ocupar el puesto del otro, sin mayor dificultad. Por todo esto, se puede pensar que no existe una auténtica organización de parentesco, ya que no hay funciones ni roles bien definidos.

En este tipo de familias, como consecuencia de alejamiento de lo cultural al transgredir la Ley fundamental, comúnmente la comunicación verbal entre el grupo familiar y la comunidad, es bastante pobre, así como en el interior de la misma se conversa escasamente lo necesario, esto trae consigo un problema que se añade a los otros: un vacío en la construcción de la identidad, debido a que son insuficientes los referentes sobre las relaciones sociales, por lo tanto se priva a los miembros de la familia de este

conocimiento, convirtiendo a los cimientos en los cuales se construye la identificación individual y grupal, en un terreno deteriorado, inestable y de desconfianza.

### **1.3.3 El niño ‘incestuado’**

Es necesario recalcar que la Ley de prohibición del Incesto, es el componente imprescindible de la construcción de un sujeto a nivel cultural, y por ende este elemento se encuentra en el corazón mismo del Complejo de Edipo, como lo menciona Freud en la mayor parte de su obra. El incesto, tiene efectos contundentes y devastadores en la estructuración psíquica de un ser humano, ya que se transgrede una Ley dentro de la familia que es la matriz en la cual se desarrolla psíquicamente un ser humano y es la encargada de formar valores éticos y sociales en un niño (Cyrulnik,1994). De ahí se explica, que muchos niños de sectores marginales que han vivido situaciones de incesto, generen conductas psicópatas, en contra de toda ley organizada por la sociedad.

Por lo mencionado, es importante reflexionar que el ‘niño incestuado’, vive y crece con la distancia o la ignorancia respecto de lo que expresa la Ley fundadora de la humanidad, y más aún es necesario interrogarse sobre: ¿cuáles serán las secuelas psíquicas que marcarán el devenir de este niño en formación?

Si se transgrede la Ley esencial contra el Incesto, podrían aparecer consecuencias en la dimensión de lo Simbólico, se podría bosquejar que un niño estructurará su psiquismo en primer término sin un lugar para la Ley, y con la problemática de la evanescencia del deseo: deseo que se desvanece como el humo, que no es duradero; y en segundo término este niño quedará sin la posibilidad de desarrollar sus capacidades imaginarias y afectivas, quedará atrapado e imposibilitado en el incesto. Respecto de las consecuencias en lo psíquico, Bourillon (1999) añade:

El incesto destruye toda posibilidad de nombrar, designar un lugar simbólico; destruye toda ley, comenzando por la matriz de todas las leyes: el Lenguaje, como único medio de humanización del pequeño hombre. Todo crimen sexual tiene estos efectos de destrucción del lenguaje, y por ende de la Ley y de las leyes. (p. 236-237)<sup>5</sup>

De esta manera, un niño que ha sufrido de incesto quedará aquejado en su estructuración psíquica por el vacío de ese tabú, estará atrapado en el tormento de

---

<sup>5</sup> Traducción M.-A. Dupret. Bourillon (1999): 236-237.



poseer un vínculo familiar fuera de esa Ley fundamental, capturado en una relación prohibida por las leyes de la sociedad.

Respecto a la problemática del vínculo que establece un niño incestuado, Ferenczi (1981) se refiere al tema en su artículo sobre '*Confusión de lengua entre los adultos y el niño*'<sup>6</sup>, colocando el énfasis en el drama que significa el incesto para un niño, en cuya relación existe una mezcla entre el amor y la ternura que siente en sus relaciones vinculares por un lado, y en el acto sexual atrozmente real y frente al cual no está preparado, por el otro, que lo coloca en una situación de contacto sexual agresivo que le provoca sensaciones de excitación incomprensibles para su edad y por lo tanto sumamente angustiosas.

Si reflexionamos, en lo que ocurrirá con ese niño incestuado, en el transcurso del tiempo, se podría especular que una parte de su psiquismo quedará fijado a aquel momento determinado, y que éste será el núcleo mismo de su psiquismo: haciendo de él un ser autómatas sin voluntad propia o un ser obstinado contra todo lo que implique la ley, llegando su sexualidad a no desarrollarse o a adquirir formas perversas por identificación con el agresor. Todo esto dará por resultado, la introyección a su débil estructura psíquica en formación de aquello que no comprende: 'el incesto' ahora ya es parte de él, de su estructura; integrándose a partir del vínculo que establece con un padre transgresor de la Ley, tal como lo comenta Ferenczi (1981), en el artículo citado: "[...] la personalidad aun débilmente desarrollada reacciona al desagrado brusco no mediante la defensa sino con una identificación ansiosa y con la introyección de lo que la amenaza o la agrede." (p.146).

---

<sup>6</sup> Ferenczi, S. (1981). *Confusión de lengua entre los adultos y el niño*. En Monografías de Psicología normal y patológica, Psicoanálisis, Tomo IV, Madrid: Editorial Espasa – Calpe.

## 2. SINTOMATOLOGÍA DEL INCESTO Y DEL ABUSO SEXUAL EN LA PRIMERA INFANCIA

Antes de profundizar el tema de la sintomatología del abuso sexual en la infancia se hará un breve bosquejo del proceso psíquico por el que atraviesa un niño y que lo convierte poco a poco en sujeto, sujeto de su deseo, sujeto de su actuar.

### 2.1 El Complejo de Edipo y la relación entre el niño y sus padres

Freud en 1905, en su conocida obra: *Tres ensayos de teoría sexual*<sup>7</sup> señala que en el desarrollo pulsional infantil aparecen los períodos *oral, anal, fálico, latencia y genital*.

Por los objetivos que persigue esta investigación es necesario centrarnos en la *fase fálica*, que se extiende aproximadamente desde los tres hasta los cinco años, en donde la zona erógena de interés es el área de los genitales. Es obligatorio aclarar, por la importancia que adquiere en relación a la problemática del abuso sexual, que la satisfacción infantil de esta etapa es auto-erótica, por lo tanto se diferencia de la satisfacción genital de un adulto.

Así, el pequeño explorador, al descubrir que no todos son iguales, y que esa diferencia es corporal, se percatará que es niño o niña, de esta manera, al reconocer cuál es su sexo, atravesará por un momento de estructuración subjetiva: el *Complejo de Edipo*.

Para abordar el tema sobre la dinámica que se establece entre el niño y sus padres es necesario profundizar en el *Complejo de Edipo*. El concepto de ‘Complejo de Edipo’, fue desarrollado por Sigmund Freud, quien se inspiró para su denominación en la tragedia griega de Sófocles, el mito de *Edipo Rey*; en el cual se destacan el horror que provocan en Edipo, el parricidio y el incesto. La teoría freudiana explica, a partir de este mito, la compleja relación triangular que existe entre la madre, el hijo y el padre.

Freud ubica la vivencia del Complejo de Edipo, en la edad comprendida entre los tres y los cinco años, durante la fase fálica del desarrollo libidinal; y su declive indicará el ingreso al período de latencia. El conflicto edípico, se refiere al conjunto de emociones infantiles caracterizadas por la presencia simultánea y ambivalente de deseos amorosos

---

<sup>7</sup> Freud, S. (1905). Obras completas. Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, pp. 157-188.

y hostiles hacia los progenitores, y se expresa en el deseo sexual o amoroso del niño hacia uno de sus progenitores y el deseo de eliminar al que representa su rival.

Observemos lo que nos dice Freud en 1921, en su obra *Psicología de las masas y análisis del yo*, a propósito de las poderosas mociones libidinales que experimenta el niño en esta etapa:

El niño pide a esas personas amadas todas las ternuras que él conoce, quiere besarlas, tocarlas, mirarlas, siente curiosidad por ver sus genitales [...], promete casarse con su madre o su cuidadora, no importa qué se imagine con eso; se propone dar un hijo a su padre, etc.” Más adelante Freud expresa: “[...] acerca de la confluencia de sentimientos tiernos y celosos, por un lado, y propósitos sexuales, por el otro; [...] el niño hace de la persona amada el objeto de todos sus afanes sexuales, [...]. (p.130).

A partir de los tres años de edad, en el inconsciente se organizan *teorías fálicas*: fantasías que le permiten al niño organizar los estímulos que provienen de su órgano genital, entonces se pone en funcionamiento la llamada ‘*amenaza de castración*’, que aporta al infante una respuesta rudimentaria al enigma que le plantea la diferencia anatómica de los dos sexos (posesión o privación del pene), que él atribuirá como explicación al cercenamiento del pene en la niña. El niño teme el cercenamiento del pene como castigo por sus deseos incestuosos y actividades sexuales, lo cual le provocará una intensa angustia de castración. En la niña, la ausencia de pene es percibida como un daño que, según la teoría psicoanalítica, ella misma intentará resolver a partir de fantasías fálicas: negar, compensar o reparar durante su desarrollo.

Para Freud, el apareamiento del ‘*complejo de castración*’ representa la salida del complejo de Edipo en el varón, ya que al descubrir la diferencia sexual anatómica, se percata que la madre está castrada y depone sus deseos incestuosos por la amenaza de ser castrado. Por el contrario, en la mujer el reconocimiento de la diferencia sexual o la aceptación de la *castración*, posibilita a la niña la entrada al complejo de Edipo, donde no existe angustia de castración, lo medular es la *envidia fálica*, entonces la niña se dirigirá hacia el padre en busca del falo faltante en la madre, lo cual significa un cambio de objeto amoroso, de la madre al padre. La niña se acerca al padre en busca de lo que la madre no tiene. Simbólicamente el falo pasa del pene al hijo –el hijo reemplaza el deseo de pene–; su complejo culmina en el deseo de recibir de regalo un hijo de su padre, el cual permanece en lo inconsciente como el deseo de pene y constituye la base

para su futura función e identidad sexual. Por lo tanto el Complejo de Edipo se desarrolla durante la etapa fálica. Para el niño se soluciona el Complejo de Edipo, a partir del Complejo de castración, mientras que para la niña es el Complejo de castración el que desemboca en el Complejo de Edipo (Freud, 1905).

En lo que se refiere a la resolución de la conflictiva edípica, en la generalidad de los casos, el infante trata, en su deseo de superarlo, de parecerse a su rival. Acaba entonces por identificarse con él, el padre se vuelve un modelo para el niño, por lo tanto se sustituye la investidura de objeto por la identificación con el progenitor, así se introyecta a la autoridad del padre y se forma el núcleo del Superyó, que severamente prohíbe el incesto y el retorno de las investiduras de objeto. Las aspiraciones libidinales hacia los progenitores son desexualizadas y sublimadas por una parte, e inhibidas en sus metas y mudadas en mociones tiernas, por otra.

Para finalizar Freud explica la preponderancia del complejo de Edipo en la estructuración del psiquismo, a partir de tres ejes:

*Elección del objeto de amor*, en el sentido de que a partir del Edipo y por la prohibición del incesto, se condicionan en la pubertad las catexis de objetos y las identificaciones inherentes a la conflictiva edípica. Existiría una reactivación de este complejo en la etapa de la pubertad, que va a culminar, con mayor o menor éxito, con la elección de un tipo particular de objeto, que abre paso a la sexualidad adulta.

*Acceso a la genitalidad*, que no está legitimada solamente por el desarrollo biológico. Para que se abra paso a la organización genital, hace falta que se instaure la primacía del falo, que se establece a partir de la resolución de la crisis edípica, por vía identificatoria con los padres.

*Efectos sobre la estructuración de la identidad*, en la constitución y fortalecimiento de las instancias psíquicas: súper yo e ideal del yo. El complejo de Edipo surge necesariamente de una toma de conciencia por parte del niño de su pertenencia a uno u otro sexo, a partir de una experiencia corporal real para el niño varón y de un modo imaginario para la niña. Sin embargo de esto, lo decisivo se relaciona con el surgimiento del sentimiento de pertenencia sexual, que constituye el fundamento de la identidad de un sujeto, el mismo que va a definir las relaciones que establecerá con sus semejantes, en la medida en que es un componente indispensable en un discernimiento

de la diferencia o alteridad. Estos efectos en la estructuración del psiquismo, Freud los conecta con el declive del Complejo de Edipo, y el ingreso en el período de latencia.

De esta manera, la resolución de la conflictiva edípica, se da partir del Complejo de castración, que fortalece la identificación del niño con el padre, la cual provoca que se integre la autoridad paterna, permitiendo la estructuración del núcleo del Superyó, y por lo tanto la adquisición de la Ley de prohibición del Incesto.

## **2.2 Abuso sexual en la primera infancia.**

Después de haber realizado un breve recorrido por el desarrollo de la estructuración psicológica de un niño, resulta trascendental en la presente investigación, plantear los efectos que el abuso sexual ocasiona en el psiquismo infantil.

### **2.2.1 La significación psicosexual de un abuso sexual cometido a una edad temprana**

Para abordar el tema de la significación psicosexual que tiene el abuso sexual en la vida psíquica de un sujeto, es necesario pensar sobre el trauma a una edad precoz. Recordemos que lo traumático no es el acontecimiento en sí mismo sino el efecto en un psiquismo que ya tiene constituidas ciertas organizaciones mentales, de algo que proviene de lo real y que está ligado al acontecimiento. Sin embargo, el hecho en sí mismo no es determinante sino la forma en que opera en relación a las inscripciones previas en el psiquismo (Calvi, 2005).

Freud (1938) sostiene respecto del síntoma, que lo eficaz para éste, es el '*afecto de terror*'. Para él, es lo que convierte un acontecimiento en un trauma. Siguiendo los relatos de sus pacientes, liga el "*afecto de terror*" a las "*escenas sexuales*" vividas en la infancia remota y capaces de reactivarse, (re)significarse en la vida psíquica, produciendo síntomas. De esta manera, nos dice Freud (1938): la iniciación sexual precoz, prematura, forzada y violenta resulta traumática a posteriori, por su recuerdo más que por su olvido, es decir que las vivencias de abuso y violencia dejan sus marcas, sus huellas mnémicas, porque estos acontecimientos no pudieron ser comprendidos y quedaron aislados de la memoria y de la palabra (pp.72-73).

Estos sucesos traumáticos no se imprimen, como algo pasivo en el psiquismo, por el contrario empieza todo un complejo trabajo psicológico de construcción de lo sucedido, constituyéndose un nuevo orden o conocimiento de la realidad psíquica. Así, para Calvi (2005), estos “*sucesos sexuales precoces*”, quedarán como rastros grabados en el inconsciente y determinarán al sujeto (p. 39). Sin embargo, cabe señalar que cada sujeto elaborará su propia organización respecto del trauma sufrido, que le permitirá edificar una posición frente al mismo, pero esta comprensión simbólica se construirá sobre las bases de su propia historia personal (series complementarias), encuadrada en la sociedad a la cual pertenece.

Bettina Calvi (2005) en su libro “*Abuso sexual en la infancia. Efectos psíquicos*”, nos dice:

[...] cuando hablamos de traumatismos tempranos o precoces, nos referimos a aquellos que se producen cuando el aparato aún no está constituido. Cuando acontecen, la vida psíquica se desorganiza, no pueden constituirse defensas; esas defensas que son las formas de organización del aparato. Pueden producirse entonces cuadros de sadismo y compromisos graves de la constitución narcisista. (p. 46).

En caso del abuso sexual y más aún en el incesto, las situaciones traumáticas siempre resultan devastadoras para el psiquismo infantil. En estos contextos los niños están atrapados en sucesos que los sobrepasan por lo violento, doloroso y confuso del hecho, ya que el nivel de estímulos es tan alto que no logran ser evacuados o elaborados; de modo que necesitan protegerse de estos, ligándolos para que no se origine una ruptura que desemboque en una desestructuración psíquica.

En el año 2005, Bettina Calvi menciona también que el sujeto soporta lo que se podría llamar *modos de destitución* (degradación o sustitución) *de subjetividad*, siendo estas modalidades parte de un proceso que se inicia a partir de lo que Freud denominó como *susto*. Sin embargo una vez instaurado el abuso sexual en la vida cotidiana del niño, lo que prevalece es el afecto de *terror*, que es lo que inmoviliza al sujeto: el niño teme que algo espantoso vaya a sobrevenir, pero desconoce cómo protegerse y resguardarse de ese peligro (p.47).

Desde este punto de vista, es necesario tomar en cuenta que el *pánico*, que aparece en un niño abusado después de sufrir la situación traumática, es la secuela o el resultado

que toma en la vida cotidiana, debido a la insuficiencia o carencia en su psiquismo de defensas operatorias para enfrentar a lo terrorífico e incomprensible del hecho acontecido. En este sentido, el afecto de *pánico*, se relaciona directamente con la pérdida del lugar de amparo y acogimiento que debe tener un adulto frente a un niño, al que se supone debe cuidar y proteger, adulto que ahora se convierte en la persona que le provoca miedo, se transforma en alguien temible; el peligro está ya en el lugar de lo real y posee un rostro familiar.

Desde el psicoanálisis, existen algunos criterios que asemejan los efectos psíquicos del abuso sexual, con los cuadros que presentan los niños autistas. Calvi (2005) para exponer este punto se refiere al concepto elaborado por Francis Tustin en 1987, en su libro *“Barreras Autistas en pacientes neuróticos”*, donde esa autora sostiene que un segmento del endeble psiquismo infantil, ha quedado congelado y estremecido por el terror, lo ha enterrado, como una suerte de apartamiento, para lograr desarrollarse y afrontar la vida (p. 47). La autora plantea que en los niños víctimas de abuso sexual, la situación traumática es insoportable, y por lo tanto hay que segregarla del resto de la personalidad, sin embargo el episodio doloroso continúa y permanece como pasmado, no digerido, en suspenso.

Respecto del tema de la resolución del traumatismo acontecido en el psiquismo infantil, es necesario tomar en cuenta que lo primero que aparece es un intento de evacuación, que sería la puesta en marcha del proceso traumático, determinado por: la compulsiva reaparición de lo vivido (repetición de conductas sexuales vividas en el abuso, con otros adultos o niños) , el regreso de las imágenes, el intento de evacuación para evitar los procesos de desestructuración; todos ellos presentes, en traumatismos violentos (Calvi, 2005, p. 48).

En un segundo momento de resolución del trauma, el sujeto hace un intento de reparar su Yo, y este trabajo psíquico tiene particularidades análogas a las que se produce en la depresión: aparece un repliegue hacia sí mismo, surge la desconexión con todo aquello que es su mundo circundante, y la apatía general. Estos efectos deben su aparición, a que la energía psíquica está siendo empleada casi en su totalidad, en contravestir lo que se ha fragmentado en el Yo. Cabe señalar que no existe en este período de tiempo depresión, debido a que no hay conciencia de lo que se ha perdido, son fenómenos exclusivamente post-traumáticos (Calvi, 2005).

Además, se pueden presentar otras consecuencias del traumatismo del abuso sexual, que son los procesos de *desmantelamiento psíquico*, que provocan que el psiquismo entre en riesgo, y se exterioriza como apatía, falta de deseo de vivir, un vacío en la búsqueda de supervivencia, de intercambio y de relación consigo mismo y con el entorno, por lo tanto se caracteriza por sujetos que se abandonan y que pierden toda su capacidad de auto-conservación. En ellos está presente la sensación de desamparo, ya que están *destruidos* los aspectos de auto-conservación como los de auto-preservación del Yo (Calvi, 2005).

Como se pudo observar en las líneas anteriores, el incesto y el abuso sexual pueden provocar traumatismos severos, donde los sujetos resultan devastados psíquicamente, poniéndose en riesgo su vida psíquica presente y futura. De ahí que sea necesario para evitar la implosión del psiquismo, que la memoria pueda reconstituirse, y se construya un nuevo significado para restituir en el sujeto la noción del valor de su propia existencia.

### **2.2.2 Abuso sexual, memoria y olvido**

Para el psicoanálisis la cuestión del olvido fue planteada tempranamente, ocupando un lugar fundamental en la teoría de la represión. Freud evidenció en gran parte de sus trabajos, que la represión es constitutiva de la memoria, así en sus pacientes histéricas encontró la relación entre olvido y sexualidad como parte de su estructuración psíquica; en otro momento definió al fenómeno de la amnesia infantil como un estado fundante de la salida del polimorfismo perverso infantil a la sexualidad reglamentada, entre otras múltiples referencias. Para el psicoanálisis es fundamental el pasado, ya que es necesario rescatar lo sucedido desde un recuerdo capaz de darle coherencia, para lograr imprimirle un nuevo sentido, para que adquiera consistencia en una historia, es simbolizarlo.

El abuso sexual provoca en los niños que lo padecen, un intenso sufrimiento psíquico que se relaciona con la memoria que registra una huella imposible de procesar, ya que el sujeto ha vivenciado una situación de tal conmoción que no se encuentra en posibilidades de relatar lo acontecido.



En este contexto, Calvi et al. (2005) incluye los fenómenos de la memoria que ocurren en los niños que sufrieron de abuso sexual, con el concepto de *interrupción de la historia*, y nos dice: “En ellos los referentes que hasta ese momento funcionaban como tales se derrumban, no hay ley que ordene el casos que los arrasa. Se produce un efecto de cataclismo en la vida psíquica, que es percibida como una sensación de vacío” (p. 119).

¿Qué ocurre con el registro psíquico del abuso sexual en la memoria de un niño? Es percibido en un primer momento como una acción intrusiva por parte del abusador, sin embargo en un segundo momento aparece un *sometimiento corporal* que surge como una reacción pulsional, una conducta automática que no se discrimina del acto abusivo, sino que aparece sintonizada con éste: “Las víctimas del abuso sexual infantil pasan a ser sólo cuerpos de los que el adulto puede servirse para obtener placer. Cuerpos dóciles<sup>8</sup>, que son sometidos fácilmente por quien debería cuidarlos [...]” (Calvi, 2005, p. 123). A esto hay que añadir el mandato del silencio, impuesto por el abusador, que implica para el niño colaboración y complicidad con el abuso.

Cuando ocurre un abuso sexual, en el niño, a menudo emerge una sensación que podría llamarse de *aturdimiento*, producto del malestar físico y psicológico, reflejado en un conjunto de emociones de desorientación, estupefacción, vergüenza y degradación. “Ese estado consiste en una percepción sin conciencia, una sensorialidad sin registro representacional” (Calvi, 2005, p. 122). Bajo estas circunstancias no resulta extraño que existan muchos niños que utilizan el mecanismo defensivo de la *negación*, y expresen que no recuerdan los pormenores del incidente de abuso, e inclusive algunos intentan persuadirse de que ese hecho jamás aconteció; de mantenerse este mecanismo provocará secuelas a veces catastróficas en el psiquismo.

El abuso sexual infantil es un hecho tan perturbador, que aparece no solo como destructor del psiquismo, sino que además dismantela los mecanismos utilizados para reconocer el acontecimiento traumático. Esto se explica al reconocer en las víctimas del abuso, una incapacidad para nombrar el suceso, ya que no se registra o inscribe, es imposible de simbolizar, de ahí que los niños tomen “prestadas” las palabras de sus

---

<sup>8</sup> El concepto de cuerpos dóciles, fue desarrollado por Michel Foucault, en su libro *Vigilar y Castigar*. Madrid, Siglo XXI, 1989.

padres u otros adultos, vocablos que los ayudarán a soportar su dolor, ya que los niños de manera general retoman las palabras de sus padres que son las que les socializan.

En ciertos niños (Calvi, 2005) aparece una desconexión afectiva, transmitida a partir de una *sensación de ausencia* del evento, “un como si” no se hubiera estado ahí, una suerte de alejamiento del acontecimiento; estos sujetos están separados de sus propias percepciones, para ellos es complicado enlazar el afecto sentido con cualquier pensamiento sobre lo que vivenciaron y que en la mayoría de las ocasiones el mismo ambiente familiar niega. Así, permanece operando y funcionando en el niño la escena traumática, escena que es ajena a él, que no la reconoce, y de la que no tiene memoria ni reminiscencias.

### **2.2.3 El mensaje inscrito en el abuso sexual: culpa, secreto, vergüenza.**

La violenta intromisión que produce el abuso sexual en un sujeto, y que irrumpe en su subjetividad, suscita una pregunta en él: ¿por qué me lo hace?, que debe ser tomada en la condición de *mensaje* que posee un significado. ¿Cuál es este mensaje?

En las víctimas de incesto y abuso sexual existe siempre la consigna de que el hecho traumático por el que atravesaron tiene una razón por el lado del agresor. Desde el lado del abusador, existe por lo general una lógica perversa, que intenta persuadir de la legitimidad de sus acciones, incluso hasta el punto de aseverar la intencionalidad de la víctima en causar, seducir o inducir esos actos abusivos. Todo lo cual va a provocar en el niño, una enorme confusión hasta el punto de que fantasmaticice que fue él quien provocó la situación, como una forma de controlar lo fortuito; como producto de este desconcierto en el niño, se engendra el sentimiento de culpa, el mismo que se encuentra persistentemente presente en las víctimas de incesto (Calvi, 2005, p. 124).

Otra de las secuelas que el impacto del abuso sexual infantil provocará en la estructuración de la identidad, está relacionado con la develación del secreto, ya que existe un efecto de rompimiento de la historia de la víctima que afectará lo que se transmitirá a la siguiente generación, cuyo posible relato será disfrazado por el silencio o la mentira. Entonces la transmisión se convierte en una falsedad, en un engaño que erosiona la subjetividad, más aún, en el caso de un abuso incestuoso, donde todo sentido de pertenencia y filiación resulta arruinado.

La subjetividad implosionada de un sujeto después de producido el abuso sexual, puede dejar la sensación de destrucción de la historia, donde todo se tropezó de golpe con una colisión, que provoca silenciar, enmudecer y no transmitir nada como un ideal o ejemplo de vida, debido a la vergüenza. Las generaciones por venir, podrían heredar un sentimiento de desastre, que puede llegar a ser percibido como una imposibilidad de pensar en el futuro, serán generaciones sin historia en donde inscribirse. Al respecto Bettina Calvi dice: “[...] vemos que los hijos de las víctimas son víctimas del secreto de un origen perturbado, de una interrupción en la trama de una historia familiar sacudida por los acontecimientos históricos. Sufren en su propio cuerpo un duelo imposible de efectivizar y una dificultad de armar una novela familiar que les permita construir un futuro (p.128).”

#### **2.2.4 Abuso sexual y relación con los pares**

La evocación o remembranza de la situación traumática vivenciada en el pasado, es otro de los efectos psíquicos que tiene el abuso sexual y se relaciona con la transferencia que hace la víctima en el presente de la escena dolorosa vivida en el ayer y la permanente sensación de repetición de la escena de abuso, frente a algunas circunstancias que le puede recordar las escenas opresivas. Al respecto Barudy (1998), comenta en su libro “*El dolor invisible de la infancia*”, lo siguiente:

“La reminiscencia de los acontecimientos traumáticos se expresan por medio de estados disociativos. En un contexto alejado del abusador, en la escuela por ejemplo, la víctima puede verse invadida por el ambiente abusivo (*flashback*) y comportarse durante algunos minutos, o a veces durante horas, como si reviviese la agresión” (p. 248).

El significado de estos efectos traumáticos en la conducta, se manifiestan por una parte como una defensa psíquica para manejar la angustia, y por otra como una maniobra inconsciente utilizada para representarse imaginariamente la situación de abuso, con el propósito de controlarla. Este fenómeno de *repetición mórbida* (Barudy, 1998), se observa de forma evidente cuando el niño abusado, hace un intento de repetir las acciones perpetradas con él en la relación con otros niños, evidenciando conductas hipersexualizadas que no corresponden a su nivel de desarrollo, las cuales van a desencadenar afectos; todo esto como un intento de encontrarle sentido a su propia situación de abuso, con el fin de superar la posición de víctima pasiva de su abuso, y adquirir una posición de control de la situación.

A medida que el abuso sexual se instala en el tiempo, y el “*proceso de vampirización*” (Barudy,1998), el proceso de la sumisión y la manipulación del abusador se implantan en la relación con el niño, la víctima realizará actos agresivos con connotaciones sexuales contra otros niños, los cuales deberán considerarse como pasos la acto, cuyas modalidades pueden ser: conductas de seducción, de masturbación compulsiva con el otro, interés exagerado por los genitales de los otros y de los animales, acciones que recuerdan el acto sexual, frases con contenido sexual, etc. Todos los cuales tienen el objetivo de repetir lo vivido para encontrarle un sentido, como una forma de controlar su propia situación de abuso.

### **2.3 Sintomatología del abuso sexual en la primera infancia**

La sintomatología del abuso sexual en la infancia es diversa y compleja en su clasificación, pues son enormes los factores que deben considerarse. En este acápite sólo serán mencionados los síntomas o *indicadores psicosociales* que aparecen en la primera infancia, debido al propósito que persigue esta investigación, y serán excluidos los síntomas físicos.

La sospecha de que un niño ha sido víctima de abuso sexual se basa en la observación de dos tipos de indicadores: los *indicadores sexuales específicos*, altamente relacionados con la posibilidad de que el abuso ha ocurrido; y los *indicadores conductuales no sexuales inespecíficos* que no están asociados de forma concluyente con los abusos, son de una baja probabilidad, y pueden detectarse ante otras situaciones de trastorno, inestabilidad, negligencia, maltrato físico o psicológico. Esta clasificación, corresponde a la descrita por Kathleen Coulborn Faller, en su manual “Child Sexual Abuse: Intervention and Treatment Issues” (1993)<sup>9</sup> y a la colección de Irene Intebi, “Valoración de las sospechas de abuso sexual infantil” (2008).

#### **2.3.1 Indicadores sexuales específicos de abuso sexual**

Estos comportamientos son indicadores de alta probabilidad de abuso sexual, debido a que corresponden a conocimientos sexuales no usualmente poseídos por los niños en la primera infancia.

---

<sup>9</sup> Traducción mía.

El conocimiento sexual en niños pequeños es un indicador concluyente de abuso sexual, ya que los de mayor edad pueden adquirir conocimiento sexual de otras fuentes como: clases de educación sexual o conversaciones con sus compañeros o niños mayores. Los niños en la primera infancia no son capaces de aprender los detalles íntimos de la actividad sexual, sin haber tenido la experiencia directa, como por ejemplo: de qué sabor es el semen, cómo se actúa durante el coito, cómo se siente la penetración, etc.

- Altamente específico: la revelación por parte del niño de haber sido objeto de abusos sexuales. Sólo en raras circunstancias los niños tienen algún interés en hacer falsas acusaciones.
- Declaraciones que indican conocimiento sexual precoz, a menudo realizado de manera inadvertida. Por ejemplo:
  - Un niño observa a una pareja besarse en la televisión y expresa: *"el hombre va a poner su dedo en la pollita (pinga, polla, vagina, etc.) de ella"*.
  - Un niño dice: *"Sabes que salió moco(leche blanca) del pipi del tío Carlos"*
- Dibujos sexualmente explícitos (no abiertos o sujetos a la interpretación).
  - Un niño dibuja un cuadro de la felación, o cualquier tipo de actividad sexual.
- Interacción sexual con otras personas:
  - Agresión sexual hacia otros niños más pequeños o contemporáneos, este indicador representa una identificación con el abusador, al repetir el acto de abuso que cometieron con él.
  - Utilización de la fuerza física, la coerción psicológica, o palabras soeces para conseguir la participación de otros niños en los juegos sexuales.
  - Actividad sexual con sus pares, este es indicativo que el niño probablemente experimentó un grado de placer en la actividad abusiva.
  - Invitaciones sexuales o gestos sexuales hechos hacia los adultos, este indicador sugiere que el niño espera y acepta la actividad sexual como una forma de relacionarse con los adultos, el abuso sexual ya es parte de su vida.
  - Acercamientos peculiares hacia los adultos y niños: tratar de tocar u oler los genitales; aproximarse por detrás a una persona agachada y, desde esa posición, realizar movimientos copulatorios; acomodarse sobre un adulto o niño en la cama y simular movimientos del coito; pedir que le introduzcan o tratar de introducir la lengua al besar.

- Interacciones sexuales que involucran animales o juguetes:
  - Se observa a un niño chupando el pene de un perro, investigar los genitales o el recto de animales, o intentar introducir objetos en sus orificios.
  - Un niño juega con los muñecos al sexo oral, u otro tipo juego con connotación sexual, etc.
- Variantes peculiares de los juegos de “médicos”, “los novios” o “el papá y la mamá”, al proponer juegos con actividades concretas de sexo oral, coito anal o vaginal, inserción de objetos en orificios genitales o masturbación mutua.
- La masturbación es indicativa de posible abuso sexual si el niño: se masturba hasta el punto de lesión, se masturba varias veces al día, no puede dejar de masturbarse, inserta objetos en la vagina o el ano, hace sonidos gimiendo o quejidos mientras se masturba, hace movimientos copulatorios con sus caderas o genitales mientras se masturba, al observar escenas que le recuerden el acto del abuso le provocan placer y ansiedad. (Coulborn ,1993)

### **2.3.2 Indicadores conductuales no sexuales inespecíficos de posible abuso sexual**

Son comportamientos llamativos o inadecuados para el nivel madurativo del niño que no están asociados exclusivamente con abusos sexuales sino que pueden observarse como reacciones ante diversas situaciones de tensión. Sin embargo, estos indicadores sumados a los anteriores, pueden facilitar un diagnóstico psicológico más certero respecto de que un abuso sexual fue perpetrado.

Estos indicadores son: repentino cambio de comportamiento, dificultades para el aprendizaje en la escuela, problemas con compañeros, disturbios del sueño: pesadillas; enuresis; encopresis; comportamiento regresivo (necesidad de llevar objeto transicional a la escuela); acciones autodestructivos o de riesgo; impulsividad, distracción, la dificultad para concentrarse; rechazo a ser dejado solo; terror hacia el agresor; miedo a la gente de un tipo específico o género; prender fuego (más característico en varones); crueldad hacia los animales (característico en varones); retraimiento social, temores inexplicables ante situaciones determinadas, hiperactividad, fobias y temores intensos; fenómenos disociativos. (Coulborn ,1993) (Intebi, 2008).

### **3. LOS TALLERES CON TÍTERES: UN INSTRUMENTO TÉCNICO PARA DETECTAR CASOS DE ABUSO SEXUAL EN LA PRIMERA INFANCIA.**

#### **3.1 El cuento como instrumento para detectar la problemática del abuso sexual**

Los primeros relatos a partir de los que el niño aprende a leer en la escuela, en general están planteados para enseñarle las reglas o normas necesarias; tanto gramaticales como de convivencia, sin que tomen en cuenta el significado mismo de su existencia.

Bruno Bettelheim (1977), consideraba que para que una historia mantenga la atención de un niño, debe ser divertida y abrirle la puerta a su curiosidad, lo cual proporcionan los cuentos de hadas. Además añadía que para que una historia pueda permitirle enriquecer y brindarle un sentido a su vida, debería proporcionarle estimulación de su imaginación y permitirle desplegar su inteligencia, para que pueda entrar en contacto y clarificar sus emociones más íntimas, y para que a partir del relato del cuento, pueda ordenar sus imprecisas emociones. Al respecto de los cuentos, Bettelheim señala:

“[...] ha de estar de acuerdo con sus ansiedades y aspiraciones; hacerle reconocer plenamente sus dificultades, al mismo tiempo que le sugiere soluciones a los problemas que le inquietan”. [...], y esto dando pleno crédito a la seriedad de los conflictos del niño, sin disminuirlos en absoluto, y estimulando, simultáneamente, su confianza en sí mismo y en su futuro (p. 11)”.

Más adelante: [...] los cuentos de hadas ayudan a los niños [...] en su tarea más difícil [...] y satisfactoria: lograr una conciencia más madura para apaciguar las caóticas pulsiones de su inconsciente (p. 35)”.

El pensamiento infantil, está sujeto a una suma de percepciones mezcladas, muchas de las cuales no están integradas: algunos aspectos que observa, sí obedecen a la realidad, pero otros elementos están dominados por la fantasía, debido a la inmadurez de su pensamiento y a las distorsiones producidas por sus pulsiones internas. El niño empieza a fantasear con retazos de su entorno, evocando necesidades o ansiedades muy fuertes en este proceso, dejándose empujar por estas sensaciones que lo llenarán de confusión en su mente, siendo él mismo ineficaz para ordenarlas. Entonces el niño necesita de una ambientación para que esta inmersión en la fantasía lo devuelva a la realidad más preparado; ese camino es el cuento de hadas, ya que le enseña la comprensión que

puede surgir de toda fantasía (Bettelheim 1977). Así, lo subraya Bettelheim, en su libro: “Psicoanálisis de los cuentos de hadas”:

“El cuento avanza de manera similar a cómo el niño ve y experimenta el mundo; es precisamente por este motivo que el cuento de hadas resulta tan convincente para él. El cuento lo conforta mucho más que los esfuerzos por consolarlo basados en razonamientos adultos. El pequeño confía en lo que la historia le cuenta, porque el mundo que ésta le presenta coincide con el suyo. (Bettelheim, 1977, p. 65)

El cuento relatado por los títeres, como instrumento técnico para la detección del abuso sexual, ofrece una organización dentro de la incoherencia del abuso sexual, a aquel niño que es víctima de agresiones, proponiendo una historia que se asemeja a la suya. A partir de esto puede reconocer su problemática, es decir la registra, allí donde no existían palabras para nombrar el abuso, las colocan por medio de las palabras de los títeres, brindándole un sentido o significación diferente a la experiencia de abuso por la que está atravesando, donde se explicitan las posibilidades que tiene para encontrar una solución a su vivencia angustiante. En este relato, por lo tanto existe la posibilidad de reflexionar respecto de los sentimientos perturbados y confusos por los que se está atravesando, permitiendo que el niño confíe en sus propias percepciones, y sobretodo admitiendo la posibilidad de salir del vínculo agresivo, al conseguir ayuda, develar la situación de abuso y dar castigo al malandrín. De este modo se le abre un espacio de confianza en el propio futuro, al identificarse como el héroe del relato del cuento, que consigue lidiar con sus problemas.

El cuento en estas condiciones es terapéutico, ya que a partir de éste, se proporciona al niño un modelo lúdico, donde se da forma a una problemática, así el proceso doloroso personal interno se puede exteriorizar y consecuentemente se logra tener acceso a él, al ser comprensible para el niño, ya que es representado por los personajes de una historia, evidenciando tanto sus hazañas como sus peripecias. De esta manera el niño podría encontrar un camino para salir de la angustia y confusión que le invade durante el abuso sexual, encontrándose a sí mismo como el héroe de una historia de salvación, identificándose con este protagonista que soluciona el problema.

Los niños suponen que las relaciones que establecen con el mundo inanimado, de los juguetes por ejemplo, es exacto o equivalente a las relaciones que establecen con el mundo animado de las personas: acarician un juguete como lo harían con sus madres o



golpean la silla con la cual se han golpeado. Aquí observamos el mecanismo de identificación, no tanto porque piense que le dolió a la silla, sino porque el niño se identifica con este objeto y proyecta en la silla lo que él percibe sobre sí mismo. Estamos frente al *pensamiento animista infantil* (Bettelheim, 1977, p. 66) donde no existe ninguna división clara que separe los objetos de las cosas vivas, y en la mente de un niño, cualquier cosa tiene vida al igual que todos nosotros.

A continuación se va a relatar el cuento empleado en los talleres aplicados, así como la organización práctica de los mismos.

### 3.2 “Ayudemos a Juan a encontrar la solución”. Drama con títeres.<sup>10</sup>

#### Descripción de los personajes:

1. **Elefantín:** Interpreta a un elefante. El objetivo del personaje es ser el encargado de realizar la introducción de la obra y motivar el interés en la misma; y además su rol es, junto con Tigretón, intervenir con preguntas y conducir las reflexiones del público infantil, con el propósito de promover el cuidado y la privacidad del cuerpo, esclarecer qué significa una situación de abuso sexual, ilustrar como romper el silencio, brindar palabras para comunicar la situación a las personas que le rodean y construir un modelo de comportamiento para enfrentar y combatir el abuso.

2. **Tigretón:** Interpreta a un león. La función del personaje, es la misma que se describió con Elefantín. Además se lo incluye en el último acto, caracterizando a un policía (utilizando una gorra de este oficio), cuya función es la de convertirse en el portador de la Ley, y quien exige y ratifica que se cumplan las normas de cuidado, respeto y no acceso hacia las partes íntimas de los niños; con su papel se ratifica la presencia de la Ley de Prohibición del Incesto, establecida por la cultura.

3. **Juan:** Interpreta a un niño en edad pre-escolar: entre 3 y 5 años. Es el protagonista principal de la obra, el que todos desean que triunfe; su objetivo es trascendental en el cuento, ya que pone en evidencia en su actuación: la ansiedad, desconcierto, sentimiento de estar atrapado, temor, culpa e interrogantes por las que atraviesa un niño al enfrentarse a una situación de abuso sexual; todo lo cual va a

---

<sup>10</sup> Cuento original, elaborado en el año 2002, por la autora Mónica C. Jurado.

permitir que se produzcan en el público infantil reacciones: de identificación, de rechazo o alianza, emocionales, verbales y/o motrices, relacionadas todas éstas con lo que provoca en cada uno los niños la situación de abuso del protagonista.

**4. María:** Interpreta a una niña en de la misma edad de Juan, es la compañera de juego de Juan. Tiene un rol secundario en la obra. La finalidad de este personaje, es demostrar la dificultad que tienen los niños para hablar sobre una temática personal de abuso sexual. Su aparición es muy corta en la obra.

**5. Mamá de Juan:** Interpreta a la figura materna. Es un personaje secundario. El objetivo de este personaje es evidenciar que la imagen materna, puede ser protectora y contenedora, al confiar y creer en las palabras de su hijo, y al escuchar la versión del niño sobre el abuso, su respuesta será defenderlo del acoso sexual de su tío, pidiendo ayuda a la policía y enfureciéndose contra este tío criminal, con lo cual se introduce en la obra la representación de que la función de los padres es velar y sostener a sus hijos.

**6. Tío de Juan:** Interpreta a un adulto abusador. Es el personaje antagonista de la obra, el que no se aspira que triunfe. Su función es primordial, ya que va a representar algunas características que posee un acosador sexual contra un niño; así aparecen en escena: exigir guardar el secreto, confundirlo y decirle que el abuso es un *juego*, generar en él sentimiento de culpa al ser partícipe del abuso, provocar en él la sensación de estar atrapado en el deseo del abusador e incapacitado de pensar por sí mismo. Todas estas características del antagonista, tienen como objetivo provocar en el público infantil reacciones de identificación, alianza, rechazo, motrices, verbales y emocionales, para reconocer y registrar lo que induce en cada uno de los niños este personaje.

#### **El libreto de la obra de títeres:**

**Título:** “*Ayudemos a Juan a encontrar la solución*”

**DRAMA CON TÍTERES EN CUATRO ACTOS**

#### **ACTO 1**

*Vamos a contar un cuento*

**CUADRO 1:** Se desarrolla en el patio. Ambiente de alegría y tranquilidad. Aparece Elefantín, está buscando a Tigretón.

### **ESCENA 1:**

Elefantín: (entusiasmado) ¡Oh! Cuantos niños hay aquí. Hola niños, ¿cómo están? Parece que no me escuchan. (Alzando la voz y con insistencia) ¡Hola niños! ¡Ah! Ahora sí, me escucharon. Me llamo Elefantín, estoy buscando a mi amigo Tigretón, los dos queremos contarles un cuento. Me ayudan a llamarlo. (Gritando) ¡¡Tigretón, ¿dónde estás?!! Niños, cuando aparezca Tigretón, me llaman, voy a buscarlo por abajo (desaparece).

### **ESCENA 2:**

TIGRETÓN: (aparece de pronto, entusiasta) ¡Hola niños! Yo me llamo Tigretón. Me parece que alguien me llamaba. Escuché la voz de mi amigo Elefantín. No lo veo por aquí. Debe estar abajo, voy a buscarlo. Cuando él venga me llaman por favor (desaparece).

### **ESCENA 3:**

ELEFANTÍN: (apresurado ingresa) ¡Ahora si escuché la voz de Tigretón! ¿Qué pasó, estuvo por aquí? Me están haciendo muchas bromas, son unos niños muy chistosos, me dicen que está aquí, pero no lo veo. Por favor me avisan cuando esté por aquí, voy a buscarlo por otro lado (desaparece).

**ESCENA 4:** (Luego aparecen al mismo tiempo Tigretón y Elefantín, cada uno en el extremo opuesto del teatrino, no observan que el otro se encuentra en la otra esquina, saltan de un lado al otro, sin percatarse que su amigo está muy cerca).

TIGRETÓN: (se mueve por varios sectores del teatrino) (gritando) ¡Vengo corriendo, ahora sé que está por aquí,... o está por acá,... o más allá!

ELEFANTÍN: (se mueve por varios sectores del teatrino) (gritando) ¡En esta ocasión lo escuché, tiene que estar aquí,... o estará más abajo,... o más arriba!

(Comienzan a caminar al frente del teatrino, y se topan los dos personajes, espalda contra espalda, se dan la vuelta y se miran)

ELEFANTÍN Y TIGRETÓN: (gritando asustados, los dos al mismo tiempo) ¡¡Ah!! , que susto tan grande. ¡Estás aquí y tú estás aquí!

ELEFANTÍN: (muy alegre) ¡Hola, al fin te encuentro amigo! Ahora si podemos contarles el cuento a todos los niños.

TIGRETÓN: (emocionado) ¡Sí! Vamos a contarles la historia de Juan, un niño de la edad de Uds. (*mencionar la edad del grupo con el que se está trabajando*). (Decirlo con tristeza y nostalgia) Él estaba muy triste, porque le estaba pasando algo muy feo, y tenía miedo de contarle a alguna persona, porque pensaba que le iban a hablar.

ELEFANTÍN: (reflexivo y pausado) Pongan mucha atención niños a la historia de Juan. Después de un momento volvemos a conversar.

## ACTO 2

### *De la escuela a la casa del tío*

**CUADRO 1:** En la escuela, en la mañana. Aparecen los dos niños: Juan y María, durante la hora de recreo. Juan está solitario y afligido, no quiere jugar, está sentado en un extremo.

#### **ESCENA 1:**

MARIA: (preocupada pregunta) ¡Hola Juan! ¿Qué te pasa? Te veo triste y preocupado.

JUAN: (decaído y abatido, con su cabeza agachada) Es que no me siento muy bien, estoy triste porque me está pasando algo. Todas las tardes mi mamá me deja con mi tío y no me gusta.

MARÍA: (alarmada) ¿Qué te sucede amigo? Me puedes contar lo que quieras, ¿por qué no quieres ir donde tu tío?, ¿te trata mal?

JUAN: (atemorizado, dubitativo, habla entrecortado) L... o que p...asa es... es... que... No,... no,... me pasa nada, nada más es que quisiera pasar más tiempo con mi mamá.

MARÍA: (intrigada) Seguro, ¿no te pasa nada? Cuando quieras me puedes contar qué te sucede. Chao Juan, hasta mañana. (Desaparece María. Juan se queda solo)

#### **ESCENA 2:**

JUAN: (atemorizado, habla para sí mismo) ¡Ya llegó mi mamá! (alzando la voz) ¡Me va a llevar donde mi tío!, ¡no quiero ir!, ¿qué voy a hacer? ¡Hola mami!

MAMÁ: (afectuosa) ¡Hola Juanito!, ¿cómo te fue hoy?, te veo triste, ¿te pasó algo?

JUAN: (intranquilo) ¡Hola mami! ¡No, no me pasó nada! Lo que pasa es que no quiero ir a la casa de mi tío, me quiero quedar contigo.

MAMÁ: (interesada) Ya sabes que todas las tardes tengo que trabajar, y que la única persona que puede cuidarte es tu tío, por favor quédate tranquilo; yo te recojo más tarde.

JUAN: (resignado) Está bien mami, yo me quedo en la casa de mi tío, y te espero. (Juan y su mamá se suben al auto. Inicia el ruido del auto. Se dirigen a la casa del tío de Juan).

**CUADRO 2:** En la tarde en casa del tío. Mamá deja a Juan en la casa de su tío, y ella se va a su trabajo. Aparece Juan tocando la puerta de la casa. Su tío está dentro de la casa.

## ESCENA 1:

JUAN: (receloso y hablado pausadamente, toca la puerta) (se escucha el sonido de la puerta) Buenas... tardes, soy... Juan.

TIO: (voz ronca y gruesa, amable) ¿Quién es? ¡Ah! eres tu Juan, ya te escuché, pasa... pasa, te estaba esperando. Qué gusto verte.

JUAN: (muy asustado, con voz pausada y entrecortada) Ho...la ti... o, ya... llegué.

TIO: (cordial) Toma estos chocolates y estos juguetes. El día de hoy también quiero que juguemos a ese juego entre los dos... Ya sabes que ese juego, es un secreto de los dos, no le puedes decir a nadie, por eso te doy los chocolates para que te quedes callado. Me voy un momento, ya regreso. (Se retira de la escena).

JUAN: (aterrado y nervioso) (inicia el diálogo con el público, alzando el tono de voz): ¡Niños estoy muy asustado!, mi tío quiere que juguemos a algo que a mí no me gusta, ¡no sé qué hacer! (Alza la voz, casi gritando, en tono de súplica y muy angustiado) ¿Qué hago niños?... ¡¡Ahí viene!!!

TIO: (insistente y en actitud de secreto) Juan, ya sabes que a mí me gusta mucho jugar contigo a ese juego especial entre los dos. Ya sabes: ¡No le digas a nadie, lo que hacemos! TIO: (empieza a tocarle el cuerpo a Juan, empieza por espalda y pecho, para luego dirigirse a sus genitales) (habla pausadamente mientras le toca) ¡Qué bonita espalda,... que bonito pecho,... que bonita nalga,... que bonito... pene!

JUAN: (atemorizado, suplicando) ¡Ay! ¡No tío, no quiero, eso no me gusta! ¡No, no!

TIO: (en tono amistoso, pero insistente y manipulador) No tengas miedo, es solo un juego, no te asustes. Yo sí puedo tocarte el pene y la nalga. Este va a ser nuestro secreto, no le cuentes a nadie. Me voy un momento. Espérame aquí. (Se retira de la escena).

JUAN: (muy angustiado, sollozando, alzando la voz) (conversa con el público) ¡Ah, ah! ¡Se dan cuenta niños, yo les dije que a mi tío, le gusta jugar a este juego que me hace sentir mal! ¡Me siento sucio, me siento malo! A él, le gusta tocarme mi pene y mi nalga. Mi mami me ha dicho que esas son mis partes privadas y que nadie puede tocarme ni mi pene ni mi nalga y si eres niña no te pueden tocar ni tu vagina ni tu nalga. Mi mamá me dijo que nadie, ni siquiera mi familia, ni mis primos, ni mis amigos pueden tocarme mis partes íntimas, solo yo puedo tocarme. (Gritando como súplica) ¡¡ ¿Ahora qué hago?, no sé qué hacer!! ... ¿Le cuento a mi mamá?... (Hace pausas, esperando la respuesta del público) (Luego de la respuesta del público) Pero tengo miedo que mi mami no me crea y mi tío me dijo que ese es nuestro secreto.

TIO: (Entra en escena) (insistente, en tono amistoso) Ya llegó tu mamá. Recuerda, este

es nuestro secreto, no le cuentes a nadie. Nos vemos mañana. Chao. (Se retiran)

## **ESCENA 2:**

MAMÁ: (se escucha el sonido del auto) (apurada) Hola Juan, al fin llegué. ¿Cómo te fue? (Intranquila) Tienes cara de preocupación, como si algo te estuviera pasando. ¿Qué pasó hijo?

JUAN: (angustiado y dubitativo) (haciendo pausas) Hola ma...mi, qué bueno que ya... llegaste. JUAN: (diálogo con el público) ¿Qué hago niños?... ¿Le cuento a mi mamá lo que me hizo mi tío? y... (Pausa) ¿Si se enoja?, y... (Pausa) ¿Si me dice que yo tengo la culpa? Uhm... (Dudando) Ustedes creen que yo,... (Pausa) ¿Tengo la culpa de que mi tío me tocó las partes íntimas? (Dudando) Todo esto está muy difícil. Mejor no le digo nada a mi mamá. JUAN: (dubitativo y con pausas en todo el diálogo) ¡No... mami, no... me pasó nada! Me fue... bien... con mi tío.

MAMÁ: Está bien, vamos para la casa (desaparecen de escena).

## **ACTO 3**

*Aprender a decir ¡No!*

**CUADRO 1:** Se desarrolla en el patio. Aparecen Elefantín y Tigretón.

## **ESCENA 1:**

ELEFANTÍN Y TIGRETÓN: (efusivos y generando reacción y respuestas del público):  
¡¿Que ocurrió niños?! ¡Nos cuentan ¿qué pasó?!

ELEFANTÍN: (sorprendido) ¡Oh, no, no puede ser! ¡Que el tío le estaba tocando las partes íntimas a Juan!

TIGRETÓN: (impresionado y molesto) ¡Que terrible, eso no pueden hacer los adultos, ni nadie puede tocar las partes íntimas de los niños y niñas! ¡El tío se está portando muy mal! Las leyes dicen que no se debe tocar ni el pene de los niños, ni la vagina de las niñas. (Tajante y alzando el tono de voz) ¡El tío está cometiendo un crimen!

ELEFANTÍN: (interesado) Y ¿qué fue lo que pensó Juan cuando su tío le tocó sus partes íntimas?... (Espera la respuesta del público) (Comprensivo) ¡Ah!, entiendo, no sabía qué hacer, tuvo mucho miedo de que le culpen por eso, se sentía un niño malo. Entonces, ¿qué hizo?... (Respuesta del público) ¡Ah!, se quedó callado y no dijo nada a nadie, y ¿le dijo a su mamá?... (Sorprendido) ¡Oh, qué pena, no le dijo nada a su mamá!

TIGRETÓN: (interesado) Claro Elefantín, Juan se quedó callado, porque tenía miedo que le culpen. Los niños a veces piensan que tienen la culpa y que son malos. (Con énfasis, alzando el tono de voz) ¡¡Pero, todos los niños tienen que saber que nunca, pero

nunca tienen la culpa, si un adulto, tío, tía, abuela, abuelo, primo, prima, mamá, papá, o compañero de la escuela, les tocan la vagina o el pene!!!! ¡¡Los niños no son malos!!

ELEFANTÍN: (entusiasmado) Así es Tigretón, Juan no tiene la culpa de nada, no es malo. (Con mucha exaltación y movimiento) ¡¡Entonces hay que decirle a Juan que le cuente a su mamá, a su profesora, a su psicóloga, a todas las personas que pueda, que ese tío le tocó las partes íntimas, para que le castiguen a ese tío malo, y vaya a la cárcel!! (Se dirige al público) ¿A quién más le puede decir niños?

TIGRETÓN: (entusiasmado) También hay que enseñarle a Juan que se defienda y le diga a su tío, que no le toque sus partes íntimas, porque eso no se debe hacer. (Se dirige al público) Niños: ¿cómo se puede defender Juan de su tío malo?...

ELEFANTÍN Y TIGRETÓN: (con énfasis, alzando el tono de voz) (esperando las respuestas del público, repitiéndolas y reafirmandolas) ¡Si, si es cierto!, le puede empujar, también patear. Que buena idea, le puede morder la mano cuando intente tocarle. Además, le debe gritar muy fuerte que ¡¡NO!! ¡Que no quiere que le toque, que no le gusta porque le hace sentir mal, que se siente incómodo! Al final, Juan debe gritar muy fuerte pidiendo apoyo de otra persona, diciendo: ¡¡auxilio, que alguien me ayude!!

ELEFANTÍN: (exaltado dirigiéndose al público) Niños y niñas: ¡¡ ¿Quieren ayudar a Juan?!! Cuando Juan se quede a solas con su tío, tienen que enseñarle todo esto, para que se defienda. (Espera respuesta del público) Muy bien vamos todos ayudar a Juan.

#### **ACTO 4**

*¡Yo puedo romper el secreto!*

**CUADRO 1:** Se encuentran en la casa del tío. Aparecen Juan y su tío en la sala

#### **ESCENA 1:**

JUAN: (atemorizado, se dirige al público y les pide consejo) ¡Hola niños! Estoy en la casa de mi tío, él está en la cocina, me dijo que ya venía. Seguro él va a querer tocarme las partes íntimas. (Alza el tono de voz) ¡¡No sé qué hacer!! ¿Qué hago niños?... ¿Cómo me puedo defender... (Espera respuestas del público y las repite) ¿Cómo dicen? Que le pegue, que le empuje, que le muerda la mano, que grite muy fuerte que ¡NO!, que no me gusta que me toque mi pene. Que grite ¡auxilio! y pida ayuda. (Asustado) ¡¡Pero tengo miedo!! ¡Ahí viene!, me voy a esconder aquí, por favor no le digan dónde estoy.

TIO: (atento y manipulador) ¿Dónde estás?, ¿dónde te metiste? (dialoga con el público) ¿Saben dónde está Juan?, ¿me pueden decir dónde está?...

JUAN: (aterrorizado, agazapado, en tono de secreto) ¡Shh, no le digan dónde estoy!, no

quiero que me encuentre, no quiero jugar a ese juego feo con él. Me voy a esconder.

TIO: (conversa con el público) ¿En dónde estás Juan?, díganme niños: ¿dónde se encuentra?, yo no le voy a hacer daño a Juan, solo quiero jugar a algo especial con él. (Efusivo y persistente) ¡Ya lo encontré, ahí está! ¡Sal de ahí ¡Solo quiero jugar contigo.

JUAN: (asustado, voz entrecortada) Ho...la tío, ¿cómo es...tás? Yo estaba jugando.

TIO: (manipulador y obstinado) Hola Juan, ven acércate, no te va a pasar nada. Vamos a jugar a nuestro juego secreto. Qué bonita espalda, que bonito pecho, que lindo p...ene. (Juan empuja a tío) ¡¡Oh, que pasó!! ¿Por qué no me dejaste tocarte?, es sólo un juego.

JUAN: (se enfrenta) ¡No tío, eso no es un juego!, tocar la nalga, el pene o la vagina a los niños, está muy mal, porque los niños se sienten sucios, mal y tristes. Tú eres muy malo.

TIO: (sorprendido) ¡No Juan, es un juego ¡ Yo no soy malo. (Dialoga con el público) ¿Cierto niños qué tocar el pene si es un bonito juego? ... Ahora ven Juan. Qué bonita espalda, que bonito... (Se detiene sorprendido) ¡¡Oh no, me mordiste Juan!!

JUAN: (muy enojado y gritando) ¡¡Ya no quiero que me toques el pene y la nalga!! Eso está muy mal... ¡¡Y le voy a contar lo que tú me hiciste a mi mamá!! (Dialoga con el público) ¡¡ ¿Cómo me defiende niños de este tío malo?!! (Pega, pateo y muerde a tío) Y toma, y toma este otro golpe, y otro más. (Grita) ¡¡Auxilio, policía ayúdeme!!

¡¡Ayúdenme niños a gritar auxilio!! Para que venga la policía y le lleve a la cárcel.

TIO: (al mismo tiempo que recibe los golpes de Juan, adolorido) ¡Hay, ayayay! ¡Auch! Eso sí me dolió. (Suplicando) ¡Por favor no llames a la policía, no le cuentes a tu mamá!

JUAN: (entusiasta) ¡Ahí viene la policía! ¡Al fin! Señor policía este tío malo me tocaba mi pene y mi nalga. ¡Llévelo a la cárcel!

POLICÍA: (apresurado) ¿Dónde está ese mal hombre, ese criminal? Eso no se les hace a los niños, no se debe tocar las partes íntimas de los niños. Eso está muy mal

TÍO: (escondido) (dialoga con el público) ¡Niños no le digan nada a la policía!, me voy a esconder por aquí. Silencio, no le digan al policía dónde me escondo

POLICÍA: (preocupado) (conversa con el público) Niños, ¿en dónde está el tío de Juan? ... (Pausa) (Mira de un lado a otro)¡¡ Ah, ha. Ya te vi, estás aquí!! (Jala y arrastra a tío). Vamos a la cárcel, porque eres un hombre muy malo. Los niños son buenos no tienen la culpa. (Le pega en la cabeza varias veces) ¡Toma, y toma, y toma otro golpe y otro!

JUAN: (aliviado y contento) Al fin, ¡bravo! La policía se le llevó a mi tío a la cárcel. ¡Estoy tan feliz! (Nuevamente intranquilo) Por ahí viene mi mamá, ya escucho el ruido de su auto. (Dialoga con el público) Niños, ¿le cuento a mi mamá que mi tío, me tocó mis partes íntimas?... (Espera la reacción del público después de cada pregunta, y hace



una pausa para esperar las respuestas) Y... ¿si se enoja? Y... ¿si me culpa a mí? Y... ¿si dice que soy un niño malo?... ¿Cómo dicen niños? ¡Que mi mamá me va a creer, que no se va a enojar conmigo!

MAMÁ DE JUAN: (apresurada): Hola Juan, ¿qué pasó?, vi que la policía se llevó a tu tío. ¿Te hizo algo malo tu tío? Cuéntame todo por favor, yo te voy a creer.

JUAN: (con tono un poco triste) ¡Si mami!, mi tío me tocó las partes íntimas, mi pene y mi nalguita, y mi tío me dijo que no te cuente nada, que era nuestro secreto, que eso era solo un juego. Pero yo me sentía muy mal, sentía que yo era sucio y malo. (Pregunta para confirmar) Mami: ¿Tocar las partes íntimas de los niños es sólo un juego?

MAMÁ DE JUAN: (indignada) Qué terrible lo que me cuentas Juan, tu tío es un hombre muy malo. (Con énfasis) ¡Eso no es un juego!! Ninguna persona puede tocarte el pene y la nalga, sólo tú puedes tocarte. Yo te enseñé que tú solito te bañes y te laves tus partes íntimas. Ahora eres un niño grande y te lavas tu solito, antes yo te lavaba, pero ahora ya lo haces tú solo.

JUAN: (desahogado) ¡Qué alivio! Si eso es lo que me dijeron los niños, pero mi tío decía que es sólo un juego. Ahora ya sé, (con énfasis) ¡que eso no es un juego!, y que ¡nadie, nadie te puede tocar tus partes íntimas!, solo tú te puedes tocar.

MAMÁ DE JUAN: (con énfasis) Te quiero decir que tú no tienes la culpa de nada, toda la culpa la tiene tu tío, tú no eres un niño sucio ni malo. Todos los niños son buenos. Tú me puedes contar cualquier cosa, yo no te voy a echar la culpa de nada a ti, ni te voy a castigar.

JUAN: (reflexivo) Los niños siempre somos buenos y los adultos tienen que enseñarnos cómo debemos actuar. (Feliz) ¡¡Gracias mami!! Estoy tan contento ahora ya sé que soy un niño bueno, y que no tuve la culpa de nada.

JUAN: (contento se despide del público): ¡Chao niños!, ahora ya saben que nadie puede tocarles su vagina o su pene, y que si alguien les toca deben decirle que ¡No! ¡Que no les toque, que no les gusta! Además deben contar lo que sucedió a cualquier persona. Gracias a todos por ayudarme con mi problema, ahora ya encontré la solución.

### **3.3 Cuestiones prácticas respecto de la organización de los talleres y la recopilación de información**

#### **3.3.1 La función de las maestras y/o ayudantes durante el taller con títeres**

Antes de dar inicio al taller, es obligatorio realizar una reunión con las maestras, como máximo uno o dos días previos a la ejecución de éste, con el propósito de explicarles cuál es la finalidad de la actividad. La explicación proporcionada a las maestras respecto del objetivo del taller, debe limitarse en exponer que el taller ofrece la oportunidad de trabajar la estructuración sexual en los niños, a partir del relato de un cuento que permite brindar criterios a los pequeños que los habilite para diferenciar lo que son caricias apropiadas de las caricias malas, y fortalecer su idea sobre el tema de la privacidad.

Bajo ninguna circunstancia se les debe dar a conocer a las maestras que el fin del taller es detectar posibles casos de abuso sexual, debido a que esta información posiblemente produciría reacciones en ellas, como: resistencias, ansiedad, desinterés, etc., que podrían distorsionar su capacidad de observación frente al tema.

Luego de esta explicación, es preciso capacitar a las maestras en la recopilación apropiada de la *ficha de registro de información*, de las múltiples y variadas reacciones que se podrán evidenciar u observar en los niños durante el taller, exponiendo a las maestras en qué consiste cada una de las reacciones con claridad y minuciosidad, diferenciando unas de otras características, para evitar confusiones.

Por último, es ineludible señalar a las maestras que su rol es exclusivamente el de observadoras y recopiladoras de la información que se generen durante el taller, pero que no pueden intervenir con comentarios de ningún tipo hacia los niños, como: pedir silencio, permanecer quietos, no pararse, no interrumpir, no gritar, no correr, no cantar, no pelear, o sugiriendo algún comportamiento; ya que el objetivo del taller es esencialmente observar las reacciones espontáneas de cualquier tipo que se originen frente al relato del cuento de la obra de títeres, es decir deben permitir que los niños se manifiesten como ellos deseen, aunque ese comportamiento no corresponda a lo que se espera de un niño en una clase.

### 3.3.2 La ficha de registro de información de las reacciones emocionales, motrices, verbales y de identificación frente al taller con títeres <sup>11</sup>

La *ficha de registro de las reacciones* al taller, es un elemento técnico fundamental dentro del método. Ha sido concebida para facilitar tanto la recopilación como la organización de la información en diferentes secciones con el fin de obtener una perspectiva más exacta, precisa y clara sobre las reacciones concretas del niño frente al taller con títeres.

La ficha se ha ordenado de la siguiente manera: después del título, en la parte superior existe un espacio donde se deben ubicar únicamente los datos de aquel niño que tuvo reacciones al taller, como: nombre, edad y nivel; así como existe un sector para la fecha y el nombre de la persona que recoge la información en la misma.

Se ha dividido la ficha en cuatro diferentes partes, con la descripción de las distintas reacciones, y a lado de cada una, espacios donde deben ser colocadas las respuestas de las maestras, de forma clara, con un *‘sí’*, o un *‘no’*; según exista la presencia o no de esa reacción durante el taller. A lado de éstas, hay un espacio para los *comentarios adicionales*, para precisar más adelante, en la sesión con la maestra, su adecuación a lo indicado o solicitado en la ficha. Además existe al terminar cada listado de reacciones, un espacio con la palabra *otros*, que permite anotar algo que no habría sido mencionado antes.

En la primera parte, está la descripción de las *reacciones motrices*, en la segunda las *reacciones emocionales*, en la tercera las *reacciones verbales*, en la cuarta las *reacciones de identificación con un personaje-títere*, la cual se sub-divide en dos sectores: las reacciones de *identificación con el agresor (títere – tío)*, y las reacciones de *identificación con la víctima de abuso (títere – niño)*. Hacia el final de la ficha se ubica en un párrafo aparte las *reacciones después de haberse efectuado el taller*, que se refiere a las reacciones luego de un tiempo, ya sean horas o días.

Es necesario aclarar que una reacción podría corresponder a dos o más sectores, y por lo tanto debe ser anotada en las dos secciones.

---

<sup>11</sup> Véase el formato de la Ficha de registro de reacciones frente al taller con títeres, en anexos (Anexo 1).

### **3.3.3 La entrevista con la maestra al finalizar el taller**

Una vez finalizado el taller, se requiere de una entrevista en privado con la maestra que estuvo a cargo de la recopilación de información, para corroborar que los datos anotados sean los que solicita la ficha de registro de información. De esta manera se consigue mayor confiabilidad del instrumento.

El examen de los datos registrados por la maestra, debe ser abordado con las fichas de cada uno de los niños que evidenciaron reacciones al taller. La entrevista con la maestra una vez finalizado el taller, además permite abordar la ansiedad surgida en ella. El trabajo de contención de las angustias con cada maestra, consiste en clarificar su rol: que no es hacerse cargo del trabajo psicológico con el niño, ni tampoco intervenir en contra de nadie; su papel es valioso dentro del aula al vigilar la estabilidad, al continuar reforzando la privacidad en diferentes circunstancias, y al señalar en sus alumnos la diferencia entre caricias adecuadas de las que no lo son, es decir su intervención es fundamental en lo que se refiere al tema de la sexualidad infantil.

### **3.4 La entrevista de detección de un posible caso de abuso sexual, después del taller con títeres<sup>12</sup>**

Después del taller, el siguiente paso es la *entrevista de detección* con aquel niño que evidenció reacciones durante el taller. Para tal efecto hay que disponer con anticipación de un lugar privado y tranquilo para llevarla a cabo. Una vez instalada la relación necesaria de empatía con el niño, se procede a realizar las preguntas de la *ficha de detección*. Las primeras cinco preguntas tienen el objetivo de evaluar sus emociones respecto al taller y en especial examinar las identificaciones o asociaciones que establece con un personaje específico. Las respuestas a estas preguntas deben ser consideradas como criterios que apelarían a sospechar un posible abuso sexual, ya que un niño que establece una alianza con el *‘malhechor’* del cuento está evidenciando aceptación e identificación de esas conductas, debido a que las interiorizó al formar parte del abuso.

Las siguientes dos preguntas (seis y siete) tienen la finalidad de indagar una posible dinámica familiar promiscua o incestuosa es decir sin una ley que organice y demarque

---

<sup>12</sup> Véase el formato de la Ficha de entrevista de detección, después del taller con títeres, en anexos (Anexo 2).

la especificidad de los espacios del hogar, con ausencia de límites sobre la privacidad de los genitales, dónde todos tienen acceso a tocarlos (a pesar de que en esta etapa todavía los niños se bañan con sus padres). Las contestaciones a estas dos preguntas implican también pautas para detectar si el niño se desarrolla en una familia con transacciones incestuosas, cuya dinámica posibilita la aparición de un abuso sexual.

La pregunta ocho, plantea la cuestión del secreto y la amenaza frente a su develación, tema presente en el abuso sexual, dónde se desvanece la idea de cuidado hacia los niños. La pregunta nueve, introduce la idea de la no culpabilidad del niño e intenta tranquilizarlo, señalando que puede comentar lo sucedido ya que él no tiene la culpa.

Las preguntas siguientes (desde la diez hasta la trece) también son consideradas indicios de una posible situación de acoso sexual, y además contribuyen a reconocer o clarificar el tipo de gravedad de la situación en la que se encuentra el niño.

Para concluir la *entrevista de detección*, será necesario restablecer la confianza con el niño, reiterándole que no tiene la culpa, y para terminar se deberá añadir preguntas sobre sus planes para el fin de semana, juegos, etc.

En la sección final de la *ficha*, existe un espacio para las conclusiones obtenidas después de la entrevista, y para las recomendaciones donde se debe incluir la forma de proceder a continuación con cada caso, en función de la gravedad encontrada, dónde habrá que definir qué medida adoptar.

Para finalizar, es necesario aclarar que la función de la *ficha* es la detección, es decir obtener indicios de un posible caso de abuso sexual, y establecer la necesidad de un abordaje psicoterapéutico y/o judicial frente a esa sospecha. La *ficha* en sí misma permite la detección, no el diagnóstico de esa problemática, ya que admite únicamente obtener sospechas de un abuso, que necesitan ser comprobadas a través de otros instrumentos técnicos utilizados en un diagnóstico psicológico profundo.

Es contraproducente y nocivo utilizar esta *ficha* para profundizar o ahondar en temas frágiles o delicados de una posible problemática de abuso en un niño, ya que se puede inducir o manipular respuestas que provocarán confusión en él, lo cual perjudicaría un futuro diagnóstico psicológico del niño, ya que lo podría contaminar.

## **4. ANÁLISIS DE LOS TALLERES REALIZADOS**

En el presente capítulo se realizará una descripción pormenorizada de los talleres efectuados, tomando en consideración todas las peculiaridades que se evidenciaron en cada uno de los grupos, así como un análisis de cada uno de los niños que manifestaron reacciones específicas al taller con títeres y que fueron registradas en la ficha de información, junto con los indicadores encontrados en la sesión de detección. Tanto los indicadores de la ficha de información como los de la ficha de detección, fueron establecidos a partir de las distintas variables manejadas en esta investigación, lo cual permitió llegar a las conclusiones y recomendaciones terapéuticas que serán puntualizadas en cada caso.

Las variables utilizadas en la presente investigación fueron: Variable independiente 1: El abuso sexual en niños entre dos y cinco años. Variable dependiente 1: Las expresiones sintomáticas en niños de tres a cinco años que sufren abuso sexual. Variable independiente 2: Validez del método de detección a través del instrumento técnico de títeres. Variables dependiente 2: Las reacciones durante los talleres con títeres, permiten detectar posibles casos de abuso sexual.

Para finalizar el capítulo, se presentarán los resultados de la investigación, y los fundamentos que permiten la validación del instrumento técnico propuesto para la detección de casos de abuso sexual, los mismos que facilitarán responder a la hipótesis: “Un método elaborado con un conocimiento de la problemática y sintomatología del abuso sexual, permite a través de un instrumento técnico de títeres que ciertos niños expresen a través de sus reacciones motrices, emocionales, verbales y de identificación con un personaje; un malestar psicológico relacionado con su sexualidad, que exija un proceso de diagnóstico psicológico y eventualmente una intervención psicoterapéutica y/o judicial”.

### **4.1 Descripción de los talleres efectuados**

En el Jardín de Infantes “Federico González Suarez”, se realizaron cuatro talleres con títeres, los mismos que serán descritos a continuación.

#### **4.1.1 PRIMER GRUPO: Nivel Inicial “C”. Edad promedio: 3 a 4 años. Profesora: “Cristina”**

Durante el primer taller realizado, se percibió, por parte de Cristina, mucha expectativa, debido a la necesidad de proporcionar a los niños criterios para fomentar un adecuado manejo de la sexualidad, sobre todo lo que se refiere a la privacidad. Durante el taller con títeres, además se contó con la colaboración de la practicante del Jardín de infantes “González Suarez”, la Srta. Eva, de Psicología Clínica, de la P.U.C.E., la misma que fue capacitada con anterioridad, en una reunión realizada sin las maestras, en el manejo de los talleres y en el registro de las reacciones en fichas diseñadas para el efecto.

La actitud de Cristina, durante el taller con títeres, fue de colaboración con las indicaciones impartidas con anterioridad en la capacitación recibida, y responsabilidad en llenar la ficha de registro de reacciones. Se mostró muy observadora y atenta a las reacciones de los alumnos que manifestaban situaciones que llamaban la atención.

En lo que se refiere a la actitud de este grupo de niños, durante el taller con títeres, se manifestaron muy interesados en la historia, dialogaron y respondieron a las preguntas de los títeres. Se cumplió con el objetivo de promover en los niños el interés en el cuento relatado y la interacción con los títeres, para que puedan proyectar (o no), sus posibles ansiedades, resistencias, dificultades y temores.

El ambiente en la clase, durante el taller fue de comodidad en general, excepto por dos niñas, que manifestaron reacciones peculiares frente a la historia de abuso sexual. La descripción de las características que presentaron los dos casos, se describirán en el acápite dos, del presente capítulo.

Al terminar el taller de títeres, se preguntó a los niños, sobre el relato que acababan de presenciar, con preguntas sobre lo acontecido (¿qué les pareció?, ¿qué ocurrió?, ¿qué hizo el niño -títere?, ¿a quién acudió el niño -títere?, etc.) con la finalidad, de observar el estado emocional de los niños de este grupo, y en particular de aquellos que tuvieron reacciones frente al mismo, con el objetivo de correlacionar estos datos observados, con aquellos registrados en la ficha por parte de la maestra. Después de este diálogo, los niños salieron del aula para tener su receso.

Cuando finalizó la actividad, se realizó una reunión posterior al taller, únicamente con Cristina, donde se analizó en detalle la reacción de cada uno de los niños, basada en la observación de la maestra, y escrita en la ficha de registro de reacciones al taller.

Se solicitó a Cristina que describiera cada una de las reacciones que había registrado en la ficha, con la finalidad de asegurar que las observaciones anotadas, correspondieran a la descripción adecuada de la reacción. Cristina se manifestó tranquila, después de lo observado en sus alumnos.

#### **4.1.2 SEGUNDO GRUPO: Nivel Inicial “D”. Edad promedio: 3 a 4 años. Profesora: “Verónica”**

Antes de que inicie el segundo taller con títeres, se percibió por parte de Verónica, un enorme interés en proporcionar este tipo de apoyo a sus alumnos. Evidenció gran apertura e interés en seguir las instrucciones y cumplir eficazmente con la recopilación de las reacciones en la ficha. Verónica solicitó una maestra auxiliar, que le apoye en la recolección de información en las fichas. Durante este taller con títeres, también se contó con la colaboración de la practicante Eva, de Psicología Clínica, de la P.U.C.E.

Al dar inicio al taller, el estado emocional de Cristina, de la maestra auxiliar, y de Eva, fue de interés en que el taller les brinde a sus alumnos, conocimientos apropiados sobre: partes privadas del cuerpo y las diferencias entre caricias adecuadas y no adecuadas. Durante el taller, las maestras tuvieron una actitud de vigilancia continua de las reacciones observadas, en cada uno de sus alumnos. Completaron la ficha de registro, de aquellos niños que manifestaron reacciones llamativas al taller, por su persistencia y porque no pertenecían a la cotidianidad de los niños.

En lo que tiene que ver con la actitud de los niños de este grupo durante el taller, se mostraron muy atraídos con el cuento relatado, dialogaron y respondieron a las preguntas de los títeres. Se cumplieron los objetivos de interesar a los niños en la historia contada y la interacción con los títeres, para que puedan proyectar (o no) sus preocupaciones, resistencias, y temores.

Mientras se desarrollaba el diálogo y las preguntas con los títeres, algunos niños evidenciaron un gran monto de angustia y manifestaron reacciones, que hacen pensar que el argumento relatado respecto al abuso sexual, tenía un efecto intenso y particular en cada uno de ellos, debido a sus problemáticas personales. La descripción individual



de los niños, que tuvieron reacciones frente al taller, serán descritas en detalle, más adelante en el acápite dos del presente capítulo.

Al finalizar el taller como se suele hacer, se indagó con los niños sobre el cuento que habían observado; y se efectuaron las preguntas de rigor sobre lo acontecido en la obra de títeres, con la finalidad de cotejar estos datos observados, con los registrados en la ficha por parte de la maestra. Al realizar esta última reflexión, donde se refuerza la privacidad de los genitales, fue llamativa la interrupción continua de una niña, con gritos repetitivos y escandalosos (el contenido será descrito en el siguiente acápite), que impedían la reflexión. Luego de este dialogó, los niños salieron del aula para su receso.

Se realizó una reunión posterior al taller, con las maestras: Cristina, maestra auxiliar y Eva la psicóloga practicante, donde se examinó en detalle la reacción de cada uno de los niños. Durante la reunión se pudo notar en las maestras ansiedad e intranquilidad. Se solicitó a cada una que describieran, las reacciones individuales que habían registrado en la ficha, con la finalidad de comparar sus observaciones, con sus comentarios.

Con enorme responsabilidad, solicitaron se les informe como deben proceder con aquellos alumnos que presentaron reacciones frente al taller. Después de escuchar sus demandas, como se suele realizar, se trabajó en contener sus ansiedades y señalar que su tarea no es la de trabajar en tratamiento psicológico con los infantes, por el contrario es acompañarlos, durante las clases, reforzando los temas que se trataron durante el taller.

Las expresiones emocionales de las maestras, pone de relieve la importancia de un trabajo con ellas, tanto antes del taller para capacitarlas sobre el tema a tratarse, como después de éste para contenerlas y apoyarlas en el manejo de sus ansiedades.

#### **4.1.3 TERCER GRUPO: Nivel Primero “B”. Edad promedio: 4 a 5 años. Profesora: “Yadira”**

Antes de que se inicie el tercer taller, Yadira pidió una reunión para informar sobre un suceso acontecido entre sus alumnos, dos semanas atrás. La situación, fue bastante impactante, para otra maestra del jardín, quien presencié el hecho, ya que encontró a tres niños en el baño tocándose unos a otros, sus genitales. Esto fue lo que en un inicio se informó, sin embargo en una reunión posterior a ésta, luego de realizado el taller y las sesiones de detección con los niños, la versión de la maestra, sobre las actuaciones de los niños en el baño, fue ampliada en detalle, y será reseñada más adelante.

Por estos antecedentes, Yadira tenía un especial interés en que se realice un taller sobre sexualidad, donde se trabaje con los niños lo que son partes privadas del cuerpo y las diferencias entre caricias adecuadas de las que no lo son, y además, que aprendieran a comunicar a un adulto si una persona ha transgredido la privacidad de su cuerpo, con el objetivo de que cuenten con criterios convenientes, para enfrentar este tipo de situación.

A pesar de que Yadira, tenía una adecuada predisposición hacia el trabajo en el taller de títeres, se encontraba bastante preocupada, evidenciando un rostro lleno de tensión y un ceño encogido, debido a las dificultades previas, que habían presentado sus alumnos.

Con relación al vínculo establecido conmigo, demostró gran apertura en seguir las instrucciones y completar la ficha de registro de reacciones observadas de los niños durante los talleres; no realizó preguntas complementarias respecto del formato de observación de los infantes.

Durante el taller con títeres, también se contó con la presencia de la practicante Eva, de Psicología Clínica de la P.U.C.E.

Durante el taller, tanto la maestra Yadira, como la practicante Eva, tuvieron una actitud de vigilancia permanente de las reacciones observadas en cada uno de sus alumnos, pero colocando especial énfasis en aquellos que se vieron involucrados en el conflicto acontecido dos semanas atrás. Completaron la ficha de registro de los niños que manifestaron algún tipo de reacción frente al taller, sobre todo de las expresiones, que más convocaban su atención, por la persistencia del síntoma y por evidenciar angustia en los infantes.

En lo que se refiere al comportamiento de los alumnos de este grupo, se manifestaron muy interesados con la historia relatada, y con predisposición para responder a las preguntas y al diálogo con los muñecos. Se lograron cumplir los objetivos de producir interés en el cuento relatado y en fomentar la interacción con los títeres, para permitir que proyecten (o no) sus intranquilidades, resistencias, y temores.

Mientras se desarrollaba el taller y el diálogo con los títeres, el ambiente dentro del aula fue particularmente tenso; los niños que estuvieron involucrados en el suceso del baño, estaban afectados, y se percibía en ellos un gran monto de angustia, manifestado en diferentes reacciones, que hacían pensar que el argumento específico de abuso sexual (lo que planteaba la historia a través de los títeres), tenía un efecto agudo y exclusivo, en

cada uno de ellos. Uno de los niños que evidenció mayor angustia frente al taller, se aisló de sus compañeros y se colocó lejos del grupo, la maestra se acercó a él, y el niño le confesó que la historia contada, sucedía en su vida. Otro de los infantes pidió salir del aula, pero no lo hizo; además aparecieron diferentes manifestaciones en otros niños.

La descripción y el análisis individual de los niños, que tuvieron reacciones llamativas frente al taller, serán descritas en detalle, en el siguiente acápite.

Al finalizar el taller de títeres, el ambiente en el aula era tirante; se procedió a indagar con los niños, sobre la narración que habían escuchado, se efectuaron las preguntas de rigor sobre lo acontecido, con la finalidad ya descrita en los anteriores talleres.

Durante este lapso de reflexión, se repitieron las reacciones en aquellos niños que presentaron consecuencias al observar el taller, algunos asumieron una actitud de aislamiento, y otros una condición de culpa y vergüenza, evidenciada en una postura corporal de estar agazapados, como encogidos, para no ser vistos por los demás. Después de este diálogo, todos salieron del aula, para tener su recreo.

Al finalizar el taller, se realizó la reunión con Yadira y la practicante Eva, y se procedió como de costumbre, se inspeccionó en detalle la reacción de cada uno de los niños, basadas en la ficha de registro de reacciones al taller. Mientras se desarrollaba esta reunión, el estado emocional de Yadira era de consternación, enorme preocupación y ansiedad, al confirmar que los niños involucrados en el evento del baño, habían mostrado reacciones significativas frente al taller. En especial le preocupaba uno de los niños, que fue encontrado en el baño, y que era acusado permanentemente por sus compañeros, de manipularles sus genitales. La maestra transmite que es un niño violento, que tiene un papel de continuo acoso físico contra sus compañeros, y que para agredirlos, utiliza usualmente palabras con connotaciones sexuales.

Más adelante en la reunión, Yadira transmitió nuevos detalles, que no fueron informados antes, sobre lo que aconteció con los niños en el baño, y que resultan preocupantes. Explicó que se encontraron a los niños, en el baño en la posición del acto sexual, utilizando sus genitales y el sector del ano.

Después de añadir esta información, la angustia y enojo de Yadira, continuaba en ascenso, inclusive llevándola a pensar que era parte de su rol, proteger a todos sus

alumnos del chico *‘malo’* que se encontraba en su grupo y que es ella quien debía asumir el tratamiento psicológico de sus alumnos y de los padres de familia.

A partir de este malestar de Yadira, se emprendió con un trabajo de contención de sus ansiedades, y de información, explicándole que los niños que evidencian confusión en la estructuración de su sexualidad, generalmente presentan diferentes tipos de conductas sexuales que no pertenecen a su edad, porque lo más probable es que estén representando escenas, de las situaciones en las cuales ellos están siendo colocados. Se insistió en la necesidad de que todos los niños que evidenciaron reacciones al taller, requieren atención psicológica, y que ninguno de ellos debe ser tratado como delincuente, ya que son muy pequeños y es labor de los adultos brindarles protección.

Yadira comentó, que le resulta muy difícil no involucrarse de forma más cercana en los casos, pero a pesar de esto aclaró, que por el rol que debe cumplir frente a sus alumnos, requiere orientación de cómo debe actuar con aquellos alumnos que presentaron reacciones frente al taller. Se le clarificó que su papel, frente a los niños es acompañarlos y apoyarlos, durante las clases, reforzando con diferentes actividades, los temas que se trataron durante el taller, como: lugares privados del cuerpo, diferencia entre caricias buenas y malas, y sobre todo mantener vigilancia continua con aquellos infantes que evidenciaron reacciones frente al taller con títeres, porque es posible que algunos de ellos persistan en esas conductas.

Hacia el final del taller, ocurrió un hecho muy llamativo, sube nuevamente el nivel de ansiedad y Yadira olvida las llaves de su auto, dentro de éste.

Toda esta labor de las maestras, pone de manifiesto la necesidad de capacitarlas, antes del taller sobre el tema a tratarse, aclarándoles que su papel no es el de psicólogas a cargo del tratamiento con los niños; y al finalizar el taller, apoyarlas en el manejo de sus ansiedades, ya que un trabajo que palpa tan de cerca el tema de la sexualidad infantil y la posibilidad de abuso sexual, provoca enorme ansiedad.

#### **4.1.4 CUARTO GRUPO: Nivel Inicial “C”. Edad promedio: 4 a 5 años. Profesora: “Paola”**

En el cuarto taller de títeres, se distinguió una diferencia en Paola, si bien fue responsable frente al rol de completar las fichas de registro de información, sin embargo su preocupación y ánimo en proporcionarles este tipo de apoyo a sus alumnos, estaban

disminuidos, estaba distante, y con un estado emocional diferente, en comparación con la actitud de colaboración mostrada por las otras maestras los días anteriores.

Con relación al vínculo establecido conmigo, se mantuvo colaboradora en seguir las instrucciones de la capacitación impartidas con anterioridad, para conseguir recopilar los datos en las fichas sobre las reacciones de los niños durante los talleres. Paola no solicitó la compañía de una maestra auxiliar, que le asistiera en la recopilación de información. Sin embargo, debido a mi pedido, se solicitó la presencia de Eva, la practicante de Psicología Clínica, de la P.U.C.E.

Durante el taller, Paola y Eva manifestaron una actitud de continua vigilancia de las reacciones observadas en los alumnos frente al cuento relatado y las registraron en la ficha, sobre todo de aquellas situaciones más llamativas, por su permanente repetición y porque en algunos casos estas conductas no se presentan cotidianamente en los niños.

Respecto al comportamiento general de los niños de este grupo, en el transcurso del taller, se pudo notar mucha atención frente a la historia que relatan los títeres, además de una actitud interactiva frente al diálogo que proponen éstos.

Los objetivos del taller fueron alcanzados tanto en conseguir que los niños se interesen en la historia, y en lograr que algunos de ellos proyecten sus resistencias, temores y preocupación. Mientras se desenvolvía el diálogo con los títeres, ciertos niños evidenciaron que lo que ocurría en la escena planteada les provocaba angustia, acompañada de manifestaciones tanto emocionales como motrices, lo que haría presuponer que el argumento expuesto sobre el abuso sexual, fue la causa de expresiones aparentemente sintomáticas y posiblemente en relación con experiencias vividas. La explicación pormenorizada e individualizada será descrita en el segundo acápite del presente capítulo.

Al concluir el taller de títeres, se indagó con los niños, sobre su opinión respecto del cuento que presenciaron y se procedió como de costumbre realizando preguntas sobre lo acontecido, con el propósito observar el estado anímico de todo el grupo, y en especial de los niños que revelaron reacciones. Luego los niños salieron del aula para su receso.

Como en todos los talleres, al finalizar la presentación de los títeres, se realizó una reunión, exclusivamente con Paola y la psicóloga practicante Eva, para examinar en detalle la reacción de cada uno de los niños, en el curso del taller. Se pidió a Paola y a

Eva, que refirieran las reacciones individuales que habían registrado en la ficha, para comprobar la adecuación de lo escrito con lo que ellas querían expresar.

Durante la reunión de retroalimentación, es importante destacar el estado emocional de Paola, con una actitud de poca preocupación e inclusive frialdad, frente a las reacciones emocionales llamativas encontradas en algunos de sus niños; a pesar de que sí logró registrarlas y evidenciarlas en la ficha de recolección de información. Al final de la reunión, Paola no manifestó intranquilidad por el futuro de sus niños e inclusive comentó que consideraba que no era su responsabilidad intervenir con los niños o con sus padres, sino simplemente vigilar su comportamiento

En el caso de este cuarto grupo, contrariamente a otros talleres, la maestra no manifestó ansiedad; ni tampoco fue necesario clarificar que su labor no consistía en realizar tratamiento psicológico, se trabajó en otra dirección: la de fomentar mayor preocupación frente a sus alumnos, insistiendo que su rol era de protección hacia ellos, y que para esto debía continuar trabajando en clases los temas: lugares privados del cuerpo, diferencia entre caricias buenas y malas, y que convendría mantener una vigilancia continua con aquellos niños que demostraron reacciones frente al taller.

Toda esta gama de manifestaciones de las maestras, realza la importancia de un trabajo previo al taller para capacitarlas sobre el tema a tratarse, y posterior a este, para la contención y manejo de las ansiedades, ya que un trabajo que remite al tema de la sexualidad, cuyo contenido es el abuso sexual, está vinculado con la Ley de la Prohibición del Incesto, que no solo se relaciona con la estructura psíquica de todos los individuos, sino que va a provocar en cada uno diferentes emociones.

## **4.2 Análisis individual<sup>13</sup> de los datos de la observación de los niños durante cada uno de los talleres y la sesión de detección individual<sup>14</sup>**

### **4.2.1 PRIMER GRUPO: Nivel Inicial “C”. Profesora: “Cristina”**

**1. NOMBRE: Saya A.**

**Edad: 3 años 4 meses**

**REACCIONES DURANTE EL TALLER:** La niña se auto-estimula, se menea y mueve en las esquinas de su silla y expresa en su rostro placer al hacerlo.

**INDICADORES EN LA SESIÓN DETECCIÓN:** Durante la sesión, tiene respuestas poco claras y ambiguas. Al iniciar las preguntas, hace el siguiente relato: *“Mi papi, se fue al parque y me hizo acostar y me dormí, mi mami me hizo pinchar aquí (señala su hombro), me pegó en el parque, en la pierna con la correa, mi papi estaba durmiendo y me tocó el cuerpo, yo estaba dormida, mi papi estaba borracho y le pegó a mi mami, estaba peleando y él me jalaba el pelo”*.

**COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS:** Presenta un desarrollo del lenguaje con retraso, no adecuado para su edad, es posible que por este motivo no se obtenga toda la información.

**CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS:** Se recomienda hacer seguimiento y continuar evaluándola para confirmar un posible abuso sexual, y se inicie un trabajo con la familia sobre temas de violencia familiar, privacidad y por un presumible maltrato físico hacia la niña.

**2. NOMBRE: Cynthia C. Edad: 4 años**

**REACCIONES DURANTE EL TALLER:** Aparece como una niña muy frágil: llora antes de que inicie el taller, y durante el desarrollo del mismo aparece intranquila, asustada y sollozando, se chupa permanentemente su dedo y expresa en su rostro temor y miedo cuando se presenta el personaje tío.

**COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS:** La maestra informa que es una niña muy débil, tímida e insegura, ese es su comportamiento habitual

---

<sup>13</sup> Véase las fichas: de reacciones al taller y de detección, realizadas en el Jardín de Infantes “Federico González Suárez, en anexos (Anexo 3).

<sup>14</sup> Véase el formato de la ficha de entrevista de detección, después del taller con títeres, en anexos (Anexo 2).

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: Al inicio de la sesión, manifiesta ansiedad e intranquilidad, dice al ingresar a la reunión: *“Me dan miedo los títeres, no me gusta verles”*. Cuando se inicia con las preguntas, dice: *“no quiero estar aquí, no me gustan los títeres, yo no tengo que mentir, porque me lleva el señor de los cuernos”*. Durante toda la sesión respondió de esta manera.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: No se presentan rasgos evidentes de un posible abuso sexual, sin embargo su falta de seguridad, miedo y ansiedad duradera, llaman mucho la atención y deben ser trabajados en psicoterapia, es importante indagar sobre posible maltrato físico.

#### **4.2.2 SEGUNDO GRUPO: Nivel Inicial “D”. Profesora: “Verónica”**

**1. NOMBRE: Arleth O.                      Edad: 3 años 6 meses**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: En el taller manifiesta enorme ansiedad: no deja de moverse, se levanta y se coloca detrás de las maestras incesantemente. Cuando aparece el títere- tío abusador se identifica con él, lo apoya para que atrape al niño y le indica en dónde se encuentra: *“ahí está en esa esquina el niño, ahí está, ahí...”*. La niña no le responde ni se interesa en el pedido de ayuda que realiza el títere-niño abusado, toda su preocupación está centrada en el títere- tío.

Hacia el final del taller interrumpe e inunda ansiosamente la reflexión última (dónde se refuerza la privacidad de los genitales), con gritos repetitivos, y escandalosos: *“que se besen en la mejilla con el abuelito, otra vez, otra vez,..., otra vez, etc.”*, lo cual hizo muy difícil establecer el diálogo con todo el grupo de niños. Lo continúa haciendo durante todo este último diálogo. Además, la niña durante todo el taller, cambia el nombre del títere- tío por el de *abuelo*.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: Al iniciar la sesión expresa: *“A Juan le tocó el abuelito”*. Cuando se da inicio a las preguntas, dice: *“mi mami, me tocó en la nalga y en la pinga, de los hombres se llama pingo”* (roza su vagina con su mano). Más adelante, añade: *“Estaba en mi casa y me tocó la pinguita, así (se topa la vagina, presionándola y moviendo su mano). Me tocó la nalga, me tocó la pinguita mi mami, estaba en el cuarto de mi mami y en mi cuarto, con cremita. Mi papi me tocó con este dedito la nalga, me tocó mi papi la nalguita, mi mami me puso una inyección, como un pincho en la pinguita.”*



En el transcurso de la reunión de detección se revela que la niña está sobre-estimulada en el área de sus órganos sexuales, y que toda su atención y conversación está ubicada en esta área, lo hace evidente al manipularse continuamente sus genitales mientras transcurre la sesión, además es destacable que utiliza todo el tiempo una palabra grotesca para referirse a su genital, “*pinguita*”, que no pertenece a su edad y que generalmente es utilizada por un adulto, a esto se añade que manifiesta que son colocados pinchos en sus genitales. Por último, hace referencia que su familia cercana tiene un contacto cotidiano y continuo en el área genital, a partir del baño y de cremas.

COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: Las maestras comentan después del taller, que la niña presenta conductas que las perturban e incomodan porque busca siempre besarlas en la boca, insiste en rozar y friccionar sus propios genitales con las piernas abiertas, contra las piernas de las maestras y se mueve para adelante y para atrás, buscando auto-estimularse.

Días más tarde en el Jardín de Infantes, los padres de la niña revelan a la practicante Eva, psicóloga de la institución que la niña y su hermana mayor (de colegio), continuamente tienen comportamientos que se asemejan a posiciones parecidas al acto sexual: una se coloca encima de la otra y se estimulan los órganos sexuales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: Es bastante probable que exista abuso sexual, se recomienda que la niña asista a tratamiento psicológico, para que se trabaje en la estructuración de su sexualidad. Con su familia es necesario un trabajo sobre el tema de la ley de prohibición del incesto, con énfasis en la privacidad de los órganos sexuales.

**2. NOMBRE: Jaden M.                      Edad: 4 años**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Se mece en la silla, se levanta y se sienta incesantemente, alza su mandil varias veces, introduce sus dedos en la boca hasta el punto de provocarse vómito. Frente al diálogo con los títeres, enmudece y no contesta ninguna de las preguntas ni del títere- niño, ni del títere- tío, no expresa ningún tipo de palabra o frase durante el taller.

COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: Su maestra manifiesta que es una niña habitualmente, muy participativa y activa frente a las preguntas de clase, muy diferente a la actitud de mutismo que presenta durante el taller.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: En la sesión manifiesta mucha confusión y ansiedad, cuenta que sus genitales son tocados por varios miembros de su familia durante la higiene en la ducha, dice: *“A veces me baño con mi mami y otras veces me baña mi abuelita, mi mami me lava mi vaginita y mi nalguita, cuando estoy con mi abuelita y mi papi me bañan, mi abuelita también me sabe tocar cuando me pone talco en la vagina y mi papi también me sabe poner talco en la vagina. Cuando estoy con mi prima Odalis (está en el colegio), me friega la vagina”*.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: Todo parece indicar que la niña está manipulada por varios familiares en la higiene de sus partes íntimas, y no diferencia lo que son partes íntimas y privadas. Se recomienda que la niña asista a tratamiento psicológico para trabajar en la estructuración de su sexualidad y en la sospecha de un posible abuso sexual.

**3. NOMBRE: Mayra P.**

**Edad: 3 años 7 meses**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Se ríe continuamente durante el taller, aparece inquieta y moviéndose. Permanentemente, tiene una actitud de secretar con una amiga al observar los títeres y manifiesta un comportamiento de ocultar o esconder su reacción, parecería que no le interesa el taller, pero de manera oculta observa los títeres, como a escondidas: dándose la vuelta, mostrando su espalda y colocándose en la posición del secreto (su boca y cuerpo cerrado y encorvado hacia la compañera). Respecto al diálogo que le plantean los títeres, no expresa rechazo al títere- tío abusador, y permanece callada.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: En la sesión, cuando se da inicio a las preguntas, dice: *“La Samantha me tocó el rabito, en la resbaladera, yo estaba subiendo y me cogió las partes íntimas, el rabito porque yo estaba subiendo, yo le dije que no me coja”*. Expresa con mucho desagrado el hecho de que su compañera le tocó su nalga, haciendo un gesto de repugnancia.

Durante esta reunión, al preguntarle ¿con quién te bañas?, la niña expresa: *“yo sola me baño, abro la llave, yo mismo me lavo la vagina y la nalga”*. Al parecer la niña tiene claros los conceptos de privacidad y partes privadas, debido al refuerzo que obtiene desde su casa, ya que es ella quien se hace cargo de la limpieza de sus genitales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: Se recomienda trabajo psicológico con la niña, para clarificar con ella algunos conceptos sobre el tema de privacidad, y para indagar cuanto le afectó el episodio con su compañera, ya que evidenció reacciones llamativas al taller, que hacen pensar que está confundida.

**4. NOMBRE: Anthony B. Edad: 3 años 8 meses**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Durante todo el taller, permanece en una sola posición corporal: entumecido, paralizado y consternado, frente a la escena relatada por lo títeres. No establece un diálogo con los títeres en ningún momento del taller, se encuentra enmudecido y turbado. La expresión de su rostro es de profunda tristeza. COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: Según la maestra, durante las clases es bastante inquieto, muy diferente a su comportamiento rígido durante el taller.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: En la sesión, se identifica con el tío-abusador, cuando se le pregunta: ¿qué fue lo que más te gustó del taller de títeres?, dice: *“el abuelito que le compraba chocolates al niño, creo que fue el tío, él le cogía la nalga y ya no me sé, ¿él le cogía el pene?”* (Confunde abuelo con tío). En las siguientes preguntas responde: ¿qué fue lo que no te gustó de los títeres? Dice: *“Él, dice que le títere está loco, una amiga”, “ya no me sé”*. Por último al interrogarle sobre ¿quién te baña?, dice: *“mi mami, el Kenner, y Janeth, es el padre Kenner que vive en la casa ahí donde mi mami”*. Después se niega a brindar más datos sobre quién es Kenner. La mayor parte del diálogo, se mece de izquierda a derecha.

COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: La maestra informa los antecedentes familiares del niño, tiene una madre que ha procreado hijos con diferentes hombres: tiene un hijo de 17 años, una niña que está en la escuela, y Anthony que no ha sido reconocido por su padre. La familia vive en hacinamiento, (el niño menciona a varias personas compartiendo el baño con él), mamá convive en la actualidad con una pareja que tiene dos hijos, uno de ellos tiene 11 años.

En septiembre del 2012, la maestra auxiliar comunica, que se demora 3 meses en aprender a ir al baño: no quería tocarse el mismo su pene al ir al baño, su cuerpo se encorvaba y entumecía (como ocurre durante el taller con títeres) y presentó durante el aprendizaje de control de esfínteres, una enorme ansiedad, manifestada por llanto.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: Anthony, en todas sus respuestas se manifiesta muy confundido y angustiado, frente a lo que se indaga, y sobre todo con resistencia ansiosa a contestar preguntas sobre la escena del taller donde el títere-tío le toca el pene al títere-niño. Es necesario que Anthony asista a psicoterapia, para confirmar un posible abuso sexual, y debido a la enorme confusión que presenta, por la identificación con el abusador; su confusión, ansiedad y resistencia al responder preguntas que se relacionan con la manipulación de los genitales, y por los preocupantes antecedentes en el control de esfínteres. Se sugiere iniciar orientación psicológica con su familia, para abordar el tema del hacinamiento, la probable promiscuidad y negligencia en el cuidado hacia él, y la Ley de Prohibición del Incesto

**5. NOMBRE: Tobías M.**

**Edad: 3 años 8 meses**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Durante el taller, a pesar de que es uno de los niños más participativos de su clase, se manifiesta evitativo, ensimismado y aislado (retraído y recogido en su cuerpo), no colabora con las preguntas de los títeres, casi no pronuncia palabras ni frases; por un momento empieza a menearse en la silla.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: Al iniciar la sesión exterioriza sus temores, dice: *“porque de noche tengo pesadillas del Chucky y de todo y no puedo dormir. Tenía miedo de este taller, porque me asusta, le vi al Chucky”*. Cuando se inicia con las preguntas, dice: *“Un niño, no, nadie, mi mami me baña, mi papi también, solo cuando no me voy a clases me dejan cochino. Me bañan el pene y la nalga, estaba en la ducha”*. Al interrogarle sobre: ¿qué fue lo que menos te gustó del taller?, dice: *“Que le tocó la nalga, que le sacó la nalga y que le quitó el pichingo, es por donde se hace pipí, aprendí en los capullitos, decía eso un niño, no me gustó lo que le pegó.”*

COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: Según la información proporcionada por la maestra, Tobías es uno de los niños más inquietos e interactivos del aula

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: Se percibe que el taller le provocó al niño preocupación y angustia, evidenciada en sus manifestaciones corporales de retraimiento, aislamiento, etc., marcadamente diferente a su comportamiento cotidiano en el aula. El niño está confundido respecto de lo que implica la privacidad de sus genitales debido a que en sus vínculos familiares no se promueve la intimidad corporal, durante la higiene en la ducha.

Es necesario iniciar terapia psicológica con el niño, para trabajar la importancia de la independencia de la higiene de las partes íntimas de su cuerpo, para evitar confusión y alguna forma de promiscuidad sexual. No está clara la posibilidad de un abuso sexual.

**6. NOMBRE: Astrid G.**

**Edad: 3 años 7 meses**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Se succiona continuamente los dedos, se manifiesta inquieta: se para y se sienta varias veces. Hacia el final del taller, después de que se realiza la reflexión sobre las diferencias entre caricias buenas y malas, dice múltiples veces, con insistencia y gritando, lo siguiente: *“que se den un beso en la boca, en la frente, en la mejilla,”*.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: Durante la sesión al iniciar las preguntas, dice: *“Mi ma’ siempre me lava la vaginita y la nalguita”*. Cuando se indaga, ¿cuéntame qué pasó?, dice: *“Del abuelito sí, le tocó el pene y la colita al Juan. Yo cuando me quiero bañar en la tina, me baño con mi mami, no me baño sola. Yo me limpio solita en el baño, cuando no está mi mami, si está ella me limpia, o mi papi o mi ñaña. Yo le digo me duele la vaginita, ahí me lava, cuando salgo a hacer popó”*.

COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: La maestra informa que la niña se besa en la boca con sus dos padres para saludar y despedirse.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: Se percibe que la niña tiene confusión en primer lugar respecto de la privacidad de las partes íntimas y en segundo lugar sobre las diferencias entre besos de pareja y besos hacia los hijos, por esto sus gritos ansiosos y frases durante el taller de que los títeres se besen en la boca, debido a que su madre se encarga de su higiene íntima, y además porque la niña se besa en la boca con sus dos padres.

Se recomienda orientación psicológica para la niña, para reforzar la idea de privacidad de las partes íntimas y su higiene únicamente por parte de la niña, y para orientar en manejo de los besos en la boca que son de exclusivos de una pareja, todo esto con el objetivo de clarificar las dudas de la niña y enfatizar que la confusión que presenta la niña la coloca en riesgo de alguna situación de promiscuidad sexual. También es necesario trabajar con sus padres en el tema de la privacidad que requiere la niña.

#### 4.2.3 TERCER GRUPO: Nivel Primero “B”. Profesora: “Yadira”

##### 1. NOMBRE: Justin R. Edad: 4 años 8 meses

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Durante el taller, según la maestra, no evidencia ningún comportamiento o actividad; sin embargo lo relevante fue su completa falta de actividad y desinterés notorio al taller. En el transcurso del taller con títeres, sus compañeros expresan que Justin junto a otro niño se besan en la boca. La maestra considera que su pasividad es bastante llamativa, junto a las acusaciones de sus compañeros.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: Durante la sesión, en especial en un inicio, se encuentra muy temeroso de hablar; se le anima a colaborar, y cuando se encuentra más tranquilo manifiesta situaciones preocupantes. En primer lugar, cuando se le pregunta, ¿qué no te gustó de los títeres?, contesta: *“la parte que le cogen preso, (después lo niega) ¿no, si me gustó?”*. Luego se le interroga: ¿qué títere no te gustó?, responde: *“no me gustó la policía”*. Luego se le dice: ¿ocurrió algo que no fue tu culpa? Comenta: *“Marlon, él que estaba jugando, él me botó en la hierbas, ahí me tocó el pene, yo gritaba, la una mano estaba aquí en el pene, y la otra estaba en la panza. Me botó me pegó y me golpeó la panza (hace puño). El lunes en la resbaladera me tocó el pene. Me sentí mal porque sí”*. Después se le pregunta: ¿Alguna otra persona te hizo daño? Al estar más tranquilo, continúa el relato: *“mi ñaño es más grande que yo, Joan vive en Santo Domingo. Me tocó el pene en Santo Domingo, estaba en la casa, estaba durmiendo porque fue de noche, y me tocó el pene. Me dijo puta, marica. Le dije a mi papá. Ya va a hablar con la profe, cuando estaba en el baño yo le dije: mami, me tocó el pene el Marlon”*

COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: La maestra informa que uno de los niños dice que Justin le toca su pene.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: En la sesión de detección se manifiesta identificación y alianza con el abusador, debido al rechazo de que lo lleven preso, y disgusto por el títere policía; esto podría indicar rechazo hacia la ley que representa el policía. El niño requiere terapia psicológica de forma inmediata, debido a las manifestaciones sintomáticas que presenta durante el taller: identificación con el agresor, comportamiento inadaptado y agresivo con sus compañeros, entre otros;

además requiere psicoterapia por la posibilidad de un acercamiento sexual promiscuo por parte de su hermano mayor. Es necesario trabajar también con sus padres.

**2. NOMBRE: Matías M.                      Edad: 5 años**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Durante el taller manifiesta diversas reacciones: mueve las piernas continuamente, se unta saliva en las manos, se ríe incesantemente mientras los títeres interpretan la escena donde se tocan los genitales del títere-niño. Sus respuestas frente al diálogo con los títeres, es bastante llamativa y evidencia empatía e identificación con el títere-tío abusador, le dice al títere-niño: *“si, es un juego, no le avises”*, y le ayuda al títere-abusador a encontrar al títere-niño, le explica dónde se encuentra el niño, dice: *“si, ahí está, más arriba”* (a pesar de que el títere-niño pide a los niños que no le digan su escondite); más adelante, frente a la pregunta del títere-niño hacia los niños: *¿le cuento a mi mamá que mi tío me tocó mis partes íntimas?*, Matías insiste con mucho énfasis en que el títere-niño no le avise a la mamá, dice varias veces: *“no le avises”*.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: En la sesión presenta mucho temor de contestar las preguntas; al tranquilizarlo y decirle que él no tiene la culpa de nada de lo que haya pasado, logra expresar una situación muy preocupante. Cuando se pregunta: *¿Cuéntame qué pasó?*, dice: *“me sentí mal en el taller porque estaba tocando las partes íntimas, que no le avise a su mamá porque no, porque se va a enojar, le va a pegar porque si me pegan el Marlon y el Marvin, me pega mi mami aquí donde la vacuna. Me tocó mi ñaño Esteban, tiene 17 años, cuando estaba de noche me tocaron mi ñaño, mi pene me pellizcó, estaba en mi casa. Mi mami le vio que me estaba tocando y le pegó, cogió la correa”*. Se pregunta: *¿la persona que te tocó el cuerpo te amenazó, qué te dijo?*, dice: *“Dijo malas palabras, dijo pu..., marica me dijo a mí, me dijo chu...”* (No expresa las palabras completas).

COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: La psicóloga practicante Eva informa que desde el inicio del presente año lectivo, el niño fue enviado a consulta por presentar masturbación compulsiva durante clases.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: Es necesario iniciar de forma urgente una psicoterapia con el niño para trabajar la estructuración de su

sexualidad, el maltrato materno y para verificar el posible abuso sexual que transmite el niño por parte de su hermano. El niño se encuentra en una situación de riesgo.

**3. NOMBRE Marvin P.                      Edad: 5 años**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Durante el taller, cuando el títere-niño pregunta si debe comentarle a su madre sobre el abuso de su tío, Marvin dice: *“no se debe contar a la mamá, porque mi papá nos dejó y se fue con una señora loca”*. Esta respuesta permite pensar que Marvin vive una situación de confusión e inestabilidad.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: Durante la sesión cuando se le pregunta, ¿quién te baña?, dice: *“yo solito, mi mami me lava así, me arremanga el pene (con una pintura, baja y sube los dedos para mostrar cómo le lava), mi papá también me lava el pene así (refriega la pintura)*. Más adelante, comenta una escena perturbadora entre dos compañeros. Dice: *“Ellos estaban escondidos, donde los hombres se esconden de noche, unos ladrones. El Marlon y el Ricardo se bajan los pantalones, se abrazan, y el Marlon le mete el pene en la nalguita al Ricardo, luego el Marlon le tiró tierra en la nalguita, donde hace caquita, el Marlon me jaló de la oreja. Estaban haciendo el amor, muchos días hicieron el amor”*.

Continúa espontáneamente con su relato y transmite un suceso con su hermano menor, dice: *“Mi hermano Leonel me sabe tocar el pene, llego de la escuela y me toca aquí (señala su genital) es él que mi mami le parió. Mi mami cuando mi hermano Leo es ocioso, le pega con el cable a él”*.

COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: La maestra transmite que el niño continuamente opina que tiene mucho temor a los castigos físicos de su madre. Sus padres se acaban de divorciar de forma muy conflictiva.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: Se recomienda un trabajo terapéutico urgente con el niño, porque parece muy perturbado por el episodio que observó entre sus dos compañeros, y además para esclarecer el relato que transmite respecto de su hermano. Es necesario indagar sobre un posible abuso sexual por parte de un adulto. Por último, sus figuras parentales aparecen disfuncionales: lejanas, no brindan seguridad y atención, no se percibe una relación cercana con ninguno de sus progenitores.



#### **4. Ricardo M.            Edad: 5 años**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Durante el taller evidencia incomodidad frente a lo que plantean los títeres: aparece una enorme tristeza y por momentos desinterés (no quiere observar lo que ocurre). En el diálogo que plantean los títeres enmudece y se angustia, y no responde a ninguna pregunta. Mientras tanto, al percibir la reacción del niño, la maestra se acerca a conversar con él; el niño le manifiesta: *“no me gusta, me siento mal, porque a mí me hacen lo mismo que le hacen al títere, en el baño me tocan el pene, el Marlon y el Justin”*. Por último, en un momento del taller canta canciones, con connotaciones sexuales.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: Durante la sesión cuando se le pregunta: ¿Qué fue lo que más te gustó del taller?, dice: *“La policía, me gustó ser el niño”*. Más adelante comenta: *“me tocaron el pene y el rabo, el Justin, el Marlon y el Marvin”*. Continúa con el relato y añade: *“yo estaba en el baño orinando y el Marlon me dijo: quieres hacer el amor, yo me puse bravo”*. En este momento, tiene mucho temor de proseguir con la historia, se le anima a continuar, expresando que él no tiene la culpa, y se utilizan los títeres, dice: *“me dijo: hijo de puta, chucha, quiero chucha, chucha tu madre, maricón dijo el Marlon, me tiró tierra en la cara, me dio un patazo en el pene y me dijo maricón chucha madre, así me hizo al pantalón, le bajó, y me dio un beso en la boca y me chupó el pene, yo le pegué*. Por último, al preguntarle: ¿le avisaste a alguien? dice: *“a la profe, el Marlon me dio un chirlozo, me pegaron, el Justin”*.

COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: La maestra transmite, en una reunión posterior a la sesión de detección, un evento acontecido hace un mes: se les encontró desnudos en el baño, a Ricardo junto con Marlon, este último intentaba introducir su pene en el ano de Ricardo. La psicóloga practicante Eva, informa sobre algunos aspectos: la madre de Ricardo tiene un trastorno depresivo, los padres de Ricardo mantenían relaciones sexuales frente a su hijo, el niño tiene una hermana menor con epilepsia. Además en una ocasión, la abuela materna le transmite que la madre tiene una actitud de desinterés y negligente con sus hijos (no se ocupa de brindar la medicación a su hija, no los cuida, etc.).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: Es urgente un tratamiento psicológico para este niño, se encuentra en enorme riesgo, debido a la estructuración de su sexualidad, la fragilidad de su identidad (se identificó con la

víctima, dice: *“lo que más me gustó es ser el niño”*), la desprotección en la que se encuentra, que lo llevó a estar involucrado en situaciones sexuales perturbadoras. Hay que trabajar con los padres el tema del cuidado hacia el menor, porque existe negligencia. También es prioritario indagar sobre un posible abuso sexual hacia Ricardo por parte de un adulto.

**5. Marlon A.                      Edad: 5 años 2 meses**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Durante el taller el niño está sumamente inquieto, se levanta varias veces de su silla, se coloca de espaldas al teatrino, su mirada es esquiva y evasiva frente a los títeres, está muy ansioso: continuamente mira a su maestra y psicóloga practicante Eva, se mete los dedos y la cinta adhesiva a la boca. En el diálogo con los títeres, no quiere que el títere-niño le cuente a su madre lo que le hizo el títere-tío, dice: *“no le cuentes”*, se identifica con el títere-abusador y le indica donde se encuentra el títere-niño: *“Ahí está, más arriba, ahí, ahí”*.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: Durante la sesión insiste permanentemente: *“no me gustó el taller, es que no me gustó”*. Al preguntarle: ¿qué fue lo que más te gustó de los títeres?, dice: *“Lo que él decía, que le tocó el pollo y después le llevó la policía”*. Además el niño transmite varias situaciones donde, su hermano de 23 años, junto con los amigos manipulan sus genitales. Dice: *“Los amigos de mi hermano me tocaron el pene, me cogieron el pene, me amarcaron. Se llama Jean Paul, el Chino y el Roger, si me cogió el pene mi hermano, jugando en la piscina me cogió así (el niño se aprieta su pene). Se cayó de la piscina, verá el Roger me viró así, y me bajaron el calzoncillo y me golpearon en la espalda y me tocaron el pollo. Sí me tomaron fotos, yo estaba orinando, haciendo pipí y me tomaron una foto con el celular”*.

COMENTARIOS COMPLEMENTARIOS: La maestra transmite que los compañeros culpan a Marlon de agredirles física, verbalmente y que está permanentemente interesado en tocar agresivamente los genitales de ellos, con su mano, boca y partes íntimas.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: A diferencia de la mayoría de los niños del grupo, Marlon no se incomodó con la escena en la que le tocan los genitales al títere-niño, al contrario manifiesta que fue lo que más le gustó, además

durante el taller le indica al títere-abusador donde se encuentra el títere-niño, existe por lo tanto una identificación y una alianza preocupante con el abusador. Marlon durante los episodios de juegos sexuales con sus compañeros, siempre aparece en un rol activo al buscar manipular los genitales de sus pares, amenazarlos y amedrentarlos con golpes y palabras soeces. Todo lo cual evidenciaría la sintomatología de un probable abuso sexual, ya que podría estar repitiendo lo que posiblemente hicieron con él, porque sus actitudes no corresponden a los intereses de un niño de su edad. Es urgente que la institución decida sobre este caso y la protección que requiere este menor por parte las instancias competentes a cargo de las leyes. Se debe iniciar a la brevedad posible un tratamiento psicológico con el niño, debido a las enormes dificultades que presenta en sus vivencias sexuales. Este es un caso de suma gravedad, en el cual es necesario que la institución haga una denuncia, ya que todo parece revelar un proceso de abuso en curso. Se debe iniciar con los padres orientación psicológica, siempre y cuando se compruebe que no están involucrados en el abuso.

#### **4.2.4 CUARTO GRUPO: Nivel Primero “C”. Profesora: “PAOLA”**

**1. NOMBRE: Ingri P.**

**Edad: 4 años 7 meses**

**REACCIONES DURANTE EL TALLER:** Durante el taller, permanece casi todo el tiempo impresionada, enmudecida frente a las preguntas de los títeres. Por momentos se meneaba, buscando auto-estimularse, con las piernas entre cruzadas.

**INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN:** Durante la sesión transmite varios eventos relacionados con el baño y sus familiares. Dice: *“Me dieron un beso, Iván en mi cuarto, en la barriga. Me estaba bañando y el Estiben, me tocó la nalga (sin embargo señala su vagina). Se le pregunta: ¿con quién te bañas?, dice: “Con mi ñaña Yegri, es más grande que yo, es de su porte. Mi mami se baña con Iván, es mi tío. Me baño con Morocho, es mi hermano, es más pequeño que yo, me baño con mi mami y me baño con Iván, es hermano de mi papá, me baño con Estiben que es mi hermano que me viene a retirar. Me lava las partes íntimas, la Yegri mi ñaña, mi mami, el Estiben, el Iván (mientras habla, señala y refriega con fuerza en el títere, el área de los genitales, para mostrarme como le lavan). Más adelante dice: “el Juan David, me alzó el vestido y me tocó la vagina con la mano”.*

**CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS:** Ingri es una niña que se presenta como confundida respecto de lo que implica privacidad de las partes íntimas; al parecer la dinámica de la familia es compartir todos los espacios de higiene, son escasos los límites, todo lo cual ha provocado enorme desorganización en la estructuración de la sexualidad en la niña. Por lo tanto la convierte en una niña vulnerable, que desconoce que debe proteger sus partes íntimas. Es necesario que la niña inicie un tratamiento psicológico, y sus padres con orientación psicológica, para afianzar en esta familia, la Ley de prohibición del incesto y determinar el impacto que ha tenido esta dificultad en la estructuración sexual de la niña.

**2. NOMBRE: María Fernanda B.                      Edad: 5 años**

**REACCIONES DURANTE EL TALLER:** Durante el taller, se observan las siguientes reacciones: cruzada las piernas se alzaba el delantal continuamente, al mismo tiempo se balanceaba y se auto-estimulaba en su silla. Estuvo permanentemente inquieta durante todo el taller.

**INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN:** Durante la sesión transmite: *“Me tocó la vagina, solo mi ñaña, me cogió los pies, y ahí me tocó la vagina con la mano, y ahí me comenzó a tocar la vagina. Estábamos adentro y luego afuera, ahí me tocó donde estaban los gallos ahí, mi ñaña se puso triste, no, yo me puse triste, cuando me tocó la vagina, porque fue duro* (en el títere coloca su dedo con dureza en sector de los genitales), *me hizo duro* (aplasta y hunde su mano contra sus propios genitales). Al preguntarle: ¿le avisaste a alguien?, dice: *“no, a nadie porque mi mami me pega”*.

**CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS:** María Fernanda puso en evidencia, por sus reacciones durante el taller, que existe una situación que le provoca confusión y estimulación respecto de sus genitales, debido a que su hermana tiene acceso a ellos. Todo lo cual habla de la falta de claridad sobre el respeto a las partes íntimas, y la prohibición del intercambio sexual entre familiares. Es necesario que la niña asista a tratamiento psicológico para trabajar sobre la estructuración de su sexualidad. Se debe ofrecer orientación psicológica a sus padres, para que establezcan límites claros sobre la privacidad de los genitales entre toda la familia, y con la hermana será necesario también iniciar con psicoterapia, para buscar el origen de su comportamiento inadecuado y promiscuo, todo esto para afianzar tanto en ella como en su hermana, la Ley de prohibición del incesto.

**3. NOMBRE: Doménica M.****Edad: 4 años 9 meses**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Durante el taller, se observan las siguientes reacciones: se muestra inquieta y algo asustada, se auto-estimula introduciendo sus manos entre sus piernas, se mece compulsivamente, se alza el delantal y se toca las piernas. En el diálogo con los títeres, el títere-niño pregunta: ¿es un juego que me toque los genitales, mi tío dice que es un juego?, Doménica, contesta: “*si, es un juego*”, y alza la mano para evidenciar su aceptación. Sin embargo de esto, la niña está de acuerdo en que el títere-niño le cuente sobre el abuso a su madre.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: Durante la sesión cuando se pregunta: ¿qué no te gustó del taller?, dice: “*No me gustó el juego del tío, que le hizo jugar*” (mientras expresa esto, se topa los genitales). Luego, dice: “*Mi hermano Javier (17 años), en la vagina, la polla me va a tocar cuando me asea. Mi ñaño me topa la vagina, no me topa, solo me topa cuando me asea* (empieza a masturbarse compulsivamente), *me asea y después me topa. No es cierto que los hombres no deben tocar*”. Doménica se auto-estimula desde que empieza a hablar de su hermano hasta el final de las preguntas.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: Doménica manifiesta en sus reacciones motrices (masturbación), durante el taller y la sesión de detección, que el hecho de que su hermano se haga cargo de la higiene de sus genitales, le produce estimulación, y enorme confusión respecto de la privacidad de estos, aparece confusión en sus respuestas referente a que los hombres si pueden tener acceso a manipularlos. Todo esto evidencia que la niña está en riesgo, porque desconoce qué lugar de su cuerpo es privado, debido a que aparece una dinámica familiar donde no hay una Ley que prohíba el acercamiento sexual entre hermanos. Es necesario que la niña inicie un tratamiento psicológico, debido al desorden que aparece en la estructuración de su sexualidad, y el posible abuso sexual de su hermano mayor. Su familia requiere orientación psicológica para trabajar sobre la ley de prohibición del incesto.

**4. NOMBRE: Shirley T.****Edad: 4 años 10 meses**

REACCIONES DURANTE EL TALLER: Durante el taller, la niña está considerablemente inquieta: se levanta continuamente, se para encima de la silla. Evidencia angustia desbordada durante el taller y mucho movimiento; les inquieta a sus

compañeros. Además aparecen reacciones de identificación con el agresor títere-tío, dice: *“es un juego, no le avises a la mamá, no le digas a tu mamá, ni a la policía”*, luego le apoya al agresor para que huya y no lo atrapen: le tapa la boca a una compañera para que no pida ayuda y le dice a ésta que haga silencio, por último rechaza el pedido de ayuda que plantea la víctima títere-niño, ya que colabora con el agresor.

INDICADORES EN LA SESIÓN DE DETECCIÓN: Durante la sesión al preguntarle: ¿qué no te gustó del taller?, dice: *“lo que le tocó el señor, al Juanito, porque eso es malo, eso no se debe decir, lo que le tocan, eso es un secreto, porque eso es un secreto, solo la mama le puede tocar”*. Al preguntar sobre el baño, dice: *“mi mami se baña conmigo, yo le baño al Polo (hermano menor), le enjabono la espalda, las piernas, y eh...eh... (Duda en responder) yo le lavo el pene así (hace el movimiento) y mi mami Elsita también, me sabe hablar, me pega”*.

Transmite: *“En la vagina me tocó así despacito (se refriega sus genitales), para que no me duela, cuando yo hago pipi me duele, y me llevan al doctor, mi papi me lava porque después me duele más la vagina, me lava despacito. Me tocó la vagina porque yo estaba enferma, por eso me revisaron. Algo pasó, mi mami se fue a la tienda, y entró alguien y me tocó la vagina, fue una amiga Alexandra (en este momento cambia la versión), fue mi mami y mi herma... (No termina la palabra). Fue mi papi, cuando me baño”*.

Al indagar, ¿te amenazaron?, expresa: *“me dijo a nadie digas la verdad, porque si no te pego, yo estaba durmiendo y me dijo que no diga el secreto, que me tocó la vagina. Luego se le pregunta: ¿te tomaron fotos o videos?, comenta: “si me hizo, me grabó aquí en la espalda y la vagina, el viernes me tomó fotos de la vagina mi mami, es que mi mami me enjabona todos los días y me duele la vagina, y me vuelve a lavar. Lo que me toma las fotos es mentira, mi papi no me topó la vagina”*.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES TERAPEUTICAS: La niña evidencia una enorme confusión respecto de quién le manipuló sus genitales, al parecer este desconcierto nace a partir de que su familia tiene un manejo inadecuado de la privacidad de los genitales, todos los miembros de sus familia tienen acceso a estos. La ley de prohibición del incesto, en esta familia es confusa, todos los miembros de su familia son mencionados, en este intercambio incestuoso, incluido su hermano menor, con el cual también Shirley tiene un papel más activo. Se recomienda que la niña asista con

urgencia a terapia psicológica, debido a las dificultades en la estructuración de su sexualidad y a un posible abuso sexual. Es un caso en el cual convendría hacer una denuncia por parte de la institución, ya que todo parece indicar un proceso de abuso en curso. No se puede incluir a los padres en el tratamiento ya que al parecer son cómplices de lo que sucede.

#### **4.3 Resultados de la investigación y validación del instrumento técnico propuesto para la detección de casos de abuso sexual**

a) Gracias al instrumento y a sus indicadores se pone de relieve cierta sintomatología que corresponde al abuso sexual y a un malestar psicológico existente en los niños. En efecto en los casos presentados se advierte que los talleres con títeres permiten hacer *surgir expresiones sintomáticas en los niños*, después de que observan la dramatización del cuento, ya que la historia suscita identificación con la problemática personal, que es expresada en diferentes y variadas reacciones<sup>15</sup>.

b) El instrumento favorece la detección temprana de una conflictiva y la posibilidad de una intervención precoz. Si bien el instrumento no incluye profundizar sobre la gravedad de los casos, faculta reconocer la *existencia de una problemática incestuosa o promiscua*, dentro de la dinámica familiar, evidenciada en las reacciones de los niños al presenciar el taller. Este indicador fue encontrado en la mayoría de los casos presentados.

c) La obra de títeres contiene en su argumento *momentos claves*, que favorecen el surgimiento de diferentes reacciones, las cuales son indicadores de un posible malestar psicológico como el abuso sexual. Estos *momentos claves*, son situaciones puntuales que plantea la narrativa de la obra. Recordemos que es a partir del cuento relatado por los títeres, que los niños que sufren de abuso sexual, tienen la oportunidad de escuchar una historia que se asemeja a su situación dolorosa. Durante toda la obra de títeres<sup>16</sup>, están presentes elementos inherentes al abuso sexual, como: el trauma, el desconcierto,

---

<sup>15</sup> Para una observación individual de los casos y el detalle de las reacciones de los niños al taller con títeres, remitirse al acápite 4. 2.

<sup>16</sup> Véase el Drama con títeres en cuatro actos: “Ayudemos a Juan a encontrar la solución”, en el acápite 3.2

el secreto, el dolor, la seducción; con los cuales se identificará un niño con una situación similar. Las escenas que sobretodo generaron reacciones en los niños, son:

- ACTO 2: “*De la escuela a la casa del tío*”, Cuadro 2, Escena 1. En esta escena empieza el abuso y se observa al títere-niño muy confundido y asustado, sin saber qué hacer frente al acoso sexual, entonces pregunta al público cómo actuar.
- En el mismo ACTO 2, en la Escena 2, el títere-niño se plantea si debe comentarle -o no- a su madre sobre el abuso sexual y consulta a los niños para obtener una respuesta.
- En el ACTO 3: “*Aprender a decir ¡No!*”, Cuadro 1, Escena 1, los títeres Elefantín y Tigretón, enseñan a los niños a diferenciar lo que es abuso sexual, es decir caricias malas, de lo que son caricias buenas, se les pregunta a ellos y además se les ilustra, cómo se debe actuar para defenderse en caso de un abuso.
- En el ACTO 4 “*¡Yo puedo romper el secreto!*” Cuadro 1, Escena 1, existen varios momentos significativos en el diálogo de los títeres con los niños: el primero en el cual el títere-niño se esconde del títere-tío y pide a los niños no indicar cuál es su escondite; el segundo donde el títere-niño pide consejos de cómo defenderse de su tío a los niños; el tercero en el cual el títere-tío intenta convencer al títere-niño de que el abuso es un juego; y por último el cuarto dónde el títere-tío pide a los niños guardar el secreto y no decir a la policía dónde está escondido.

d) Cuando se da inicio al diálogo con el público infantil en cada uno de estos *momentos claves*, las respuestas que brindan los niños frente a los diferentes conflictos que plantea en especial el títere-niño, así como el títere-tío, permitirán reconocer en ciertos niños indicadores de un posible abuso sexual. Así, frente a la obra, existen: reacciones motrices, verbales, emocionales y de identificación con el abusador o con la víctima de abuso. La sintomatología desplegada por los niños al escuchar el relato del cuento, y además evidenciada en la sesión de detección posterior (corroborada en algunos casos en la sintomatología presentada fuera del aula de clases con sus pares), corresponde a la descrita en los *indicadores sexuales específicos* (ver acápite 2.3.1), altamente relacionados con la posibilidad de que un abuso sexual haya ocurrido. Se citarán algunos casos en los que se encontraron estos indicadores.



- *Actos agresivos con connotaciones sexuales* contra otros niños (relación con los pares) es un indicador de identificación con el abusador, al repetir el acto de abuso que cometieron contra él; a esto se añade que esos niños en el diálogo con los títeres durante el taller, se identificaron y defendieron al títere-abusador. Indicador presente en los niños del Tercer Grupo: Marlon A., Marvin P. y Justin R., Cuarto grupo: Ingri P., Doménica M., Shirley T. entre otros.

- El *conocimiento sexual* es un indicador concluyente de abuso sexual (conductas de seducción, masturbación compulsiva con el otro, interés exagerado por los genitales de los otros, acciones que recuerdan el acto sexual, frases con contenido sexual, etc.) debido a que corresponden a conocimientos sexuales no usuales en los niños durante la primera infancia. Indicador encontrado en los niños del Segundo grupo: Arleth O; Tercer Grupo: Matías R., Ricardo M., Marlon A. y Marvin P, Cuarto grupo: María Fernanda B., entre otros.

- El trauma del abuso sexual puede producir *enmudecimiento y turbación*, el cual estuvo presente durante el taller como una forma de mutismo, al no contestar ninguna de las preguntas con los títeres. Indicador presente en los niños del Segundo Grupo: Anthony B. y Jaden M., Cuarto grupo: Ingri P., entre otros.

- *La masturbación* es indicativa de posible abuso sexual si el niño: no puede dejar de hacerlo, hace movimientos copulatorios con sus caderas o genitales, y se masturba al observar escenas, que le recuerden el acto de abuso que le provoca placer y ansiedad, como lo que ocurrió durante el taller. Indicador presente en los niños del Primer grupo: Saya A., Segundo grupo: Arleth O., Tercer grupo: Matías M., Cuarto grupo: María Fernanda B., Ingri P., Doménica M., entre otros.

e) En síntesis, durante los talleres con títeres se distingue que existe una correlación entre las reacciones motrices, emocionales, verbales y de identificación con un personaje; y la sintomatología presente en un niño que ha sufrido algún tipo de violencia o promiscuidad sexual, lo cual obliga a pensar en la posibilidad de un abuso sexual y en la necesidad apremiante de una intervención diagnóstica y psicoterapéutica.

Además, se observó en aquellos niños que evidenciaron reacciones al taller de títeres, que en la sesión de detección también surgieron indicadores significativos que ratifican

la posibilidad de un abuso sexual, lo cual demuestra que el instrumento técnico es válido en cuanto permite detectar ciertos síntomas que corresponden a un abuso.

Por ende se puede considerar que el método ha sido validado en cuanto responde de manera muy fiable, a la hipótesis de que el instrumento técnico propuesto ofrece un medio o es una vía adecuada, para detectar casos de abuso sexual en niños y niñas de 3 a 5 años.

## 5. CONCLUSIONES

- La detección del abuso sexual en infantes de tres a cinco años, es un tema complejo, debido a la edad en la que ellos se encuentran, ya que no han desplegado todavía una capacidad de verbalización suficiente, lo mismo que les dificulta transmitir información sobre una problemática de abuso personal.

- A partir del primer capítulo, se puede concluir que si no existe una Ley de Prohibición del Incesto, no hay estructura familiar, porque esta Ley ordena las relaciones familiares, señala lugares y funciones a cada uno de los miembros de una familia; al estar presente esta Ley, en la familia, tanto la diferencia sexual como la diferencia generacional, establecen las distinciones que marcan una distancia entre niños y adultos, y que evita la amenaza de un acercamiento incestuoso. Los sistemas de parentesco, al responder a la instauración sociocultural de la Ley, crean un lugar específico para cada sujeto en relación con su familia y con la sociedad.

- Es necesario destacar que es a partir de la Ley de Prohibición del Incesto, y del entendimiento de la alteridad, de que existe un otro diferente a uno, que se constituye el cimiento de toda construcción de la identidad, subjetiva y grupal. Por lo tanto el valor estructurante de esta Ley que prohíbe el acercamiento incestuoso, es la distancia diferencial entre adulto y niño, que permitirá el proceso de construcción subjetiva de identidad de este último, lo mismo que le dará acceso a edificar los ejes temporales y situarse como sujeto, en relación a la filiación y a la ascendencia, para poder nombrarse como: hijo, hermano o nieto; distancia generacional necesaria desde un punto de vista estructural para la construcción psíquica de un sujeto.

- También en el primer capítulo, se ha realzado la importancia de la Ley de Prohibición del Incesto, que debe ser verbalizada por los progenitores en la temprana infancia, ya que al aceptar el niño someterse a esta, va a entender que las relaciones sexuales con sus familiares están prohibidas; por lo tanto aprenderá a dominar sus deseos, y podrá salir del círculo familiar, para abrirse campo al mundo en todos sus aspectos. Tanto Lévi-Strauss como Freud destacan la idea de la universalidad de la Prohibición del Incesto, y expresan que es a partir de la instauración de esa Ley, que se da la inauguración de la cultura, es decir el origen de la humanidad. Lo que mejor definiría la diferencia entre el animal y el hombre, entre la naturaleza y la cultura, es que en ésta última existen reglas

que regulan el comportamiento instintivo. Así se llega a la conclusión de que hay ausencia de reglas en la naturaleza y, a cambio, la presencia de una norma o ley, nos da la pauta de la presencia de la cultura.

- Tomando en cuenta que los niños en la primera infancia, utilizan el juego para comunicarse, se ha evidenciado en esta investigación, que recurrir a un instrumento técnico sistematizado, que emplea elementos lúdicos como los títeres, hace viable la detección de posibles casos de abuso sexual precoz, por la sintomatología específica que se pone de manifiesto durante el taller. En efecto, frente a la observación de los títeres, en el niño abusado, se ha podido constatar que aparecen indicadores específicos de esa problemática, como reacciones verbales, emocionales, motrices y de identificación. Para más adelante ser confirmados en la sesión de detección posterior, con lo cual se puede demostrar la utilidad y confiabilidad del instrumento.

- En los talleres de títeres que fueron llevados a cabo, se pudo observar que el instrumento técnico de títeres explicado en esta investigación, permite que los infantes proyecten sus afectos en varios de los personajes del cuento, en especial frente al protagonista y al antagonista, y en las diferentes situaciones que plantea la historia. Se logró constatar que durante la actividad lúdica con los títeres, los niños manifiestan sus temores, vergüenza, culpa, fantasías, e identificación con los personajes del cuento. Además el taller fue un medio para darles las palabras necesarias para elaborar una posible problemática de abuso personal, a través de darle sentido a su situación, y al escuchar que es factible encontrar la solución a sus dificultades ya que existen adultos que van a reconocer y dar credibilidad a lo que cuentan.

- El método de detección de posibles abusos sexuales entre los tres y los cinco años de edad, desarrollado en la presente investigación, ha permitido mostrar cómo el cuento relatado por medio de los títeres, lleva a algunos niños a expresar, durante los talleres, reacciones que evidencian angustia, desconcierto, retraimiento, temor, entre otros. Posteriormente en una ficha de detección individual, se ha podido confirmar que algunos de los casos requieren una intervención psicoterapéutica y posiblemente judicial, a la mayor brevedad posible, por la sospecha de alguna forma de abuso sexual.

- Por ende, los talleres con títeres, basados en el cuento presentado, es un instrumento técnico válido que permite poner en evidencia la sintomatología específica del abuso

sexual en niños y facilitar la detección en estos casos. Durante toda la obra de títeres, están presentes elementos inherentes al abuso sexual, como: el trauma, el desconcierto, el secreto, el dolor, la seducción; con los cuales se identifica un niño con una vivencia similar, por lo tanto los talleres promueven la identificación de un niño violentado con el argumento del cuento, todo lo cual favorece el surgimiento de diferentes reacciones que son indicadores de un posible abuso.

- Es importante señalar que a pesar de que el taller con títeres se presenta en un grupo, existen diferencias en las reacciones individuales, debido a que cada uno edifica a partir de su desarrollo psíquico, una construcción personal de la implicación que tiene la Ley de prohibición del Incesto en su propia dinámica familiar, es decir que es a partir de las relaciones que establece cada individuo con sus padres, que se demarcan ciertos límites obligatorios o imprecisos respecto a esta Ley. Todo lo expuesto se ratifica en las variadas y múltiples reacciones encontradas en cada uno de los casos expuestos, donde se ejemplifica que la implicación, afectación y las respuestas que presenta cada niño frente al abuso sexual, son expresión de su vivencia personal.

- Respecto de la angustia que se genera en las maestras y la practicante durante el taller, se puede concluir que como todas las personas inscritas en la cultura y por lo tanto en la Ley de prohibición del Incesto, la observación de las reacciones que este cuento genera en sus alumnos, lo ubican en el lugar que esta Ley tenga dentro de su propia estructura psíquica.

- Es necesario aclararles a las maestras que su rol no es el de psicólogas que tienen que trabajar con la problemática de sus alumnos, ni el de perseguidoras o castigadoras de un niño, sino más bien su papel consiste en continuar trabajando con los niños en el aula sobre la privacidad de las partes íntimas.

- En lo que se refiere al tema de la contratransferencia, se puede razonar que los afectos que se generan en la psicóloga a cargo de los talleres con títeres, se los utiliza como un elemento más que servirá para la confirmación de un posible caso de abuso sexual, ya que la sensación de angustia que aparece en ella frente al develamiento de un caso de abuso sexual se presenta como un afecto, frente al descubrimiento de un abuso. De ahí la necesidad de que la psicóloga a cargo de la dirección del taller y de la sesión de detección y eventualmente del diagnóstico, haya realizado una psicoterapia, además de

recibir una formación especializada en el tratamiento de la problemática del abuso sexual de niños pequeños.

## **6. PROPUESTA**

- Una de las finalidades de este trabajo de investigación es que pueda ser difundido, para que contribuya a implementar en un futuro próximo una política de prevención y detección del abuso sexual en el país, para que de esta manera muchos niños que padecen esta difícil situación, puedan tener acceso a palabras que los rescaten, palabras dichas por sus compañeros de juegos y de aventuras: los títeres.
- Después de presentar esta investigación, la autora se ha propuesto continuar con el trabajo iniciado, y emprender en la elaboración de diferentes cuentos, que faciliten la expresión de la problemática de abuso sexual, en distintas edades, como en las etapas: maternal, escolar y en la adolescencia, tomando en consideración para esto, factores como el período del desarrollo por el que están atravesando, y los intereses de cada etapa.
- Existe un interés enorme por parte de la autora, en continuar con la labor creativa de diseñar diversos cuentos, donde cada uno posea distintos argumentos, con el objetivo que permitan no exclusivamente la detección, sino también el abordaje terapéutico de variadas y complejas situaciones de abuso sexual.

## **7. RECOMENDACIONES**

Conociendo la gravedad del abuso sexual, su alta incidencia en nuestra sociedad y su efecto nocivo en la estructuración psíquica de un ser humano en desarrollo, se recomienda que el método para detectar casos de abuso sexual a partir de la utilización de un instrumento técnico de títeres, pueda ser aplicado de manera sistémica en diferentes centros infantiles, guarderías e instituciones educativas tanto públicas como privadas.

Uno de los problemas que se encontró al realizar esta investigación, es la dificultad para remitir los casos, a un centro psicológico y jurídico apropiado, y especializado en la acogida de casos de abuso sexual. Por esto resulta urgente la implementación de un centro técnico competente en la acogida de estas situaciones, con profesionales expertos en la detección y el tratamiento de este tipo de problemática.



## 8. BIBLIOGRAFÍA

1. Ampudia, A., Santaella, G. & Egia Malo, S. (2009). *Guía Clínica para la evaluación y diagnóstico del maltrato infantil*. México: Editorial Manual Moderno.
2. Barbero S. & Graciela M. (2006). *Impacto del maltrato infantil en las conductas delictivas*. Editorial: Jurídicas Cuyo.
3. Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
4. Beigbeder De Agosta, C. & Colombo, R. I. (2005). *Abuso y maltrato infantil (Hora de juego diagnóstica)*. Buenos Aires: Editorial Cauquen.
5. Bourillon, J. (1999). *Les Criminels sexuels. Études psychanalytiques*. Paris: Editorial L'Harmattan.
6. Bruna, N. (2003). *Acercamiento y conceptualización sobre violencia sexual contra personas menores de edad*. Costa Rica: DNI Sección Costa Rica.
7. Bettelheim, B. (1936). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Editorial Grijalbo.
8. Calvi, B. (2005). *Abuso Sexual en la Infancia: efectos psíquicos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
9. Camels, J. & Méndez, M. L. *El Incesto: un síntoma social. Una perspectiva interdisciplinaria*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
10. Carrión S., M. P. & Figueroa R., S. (2008). “*Del Incesto: Discursos, realidad y procedimientos Jurídicos*”. (Disertación Inédita De Grado). Pontificia Universidad Católica Del Ecuador, Quito, Ec.
11. Collart, P. (2005). *Les Abuseurs Sexuels D'enfants Et La Norme Sociale*. Bélgica: Bruylant-Academia S.A.
12. Cordero, T. & Vargas, G. (2001). “*A Mí También*”: *Acoso y abuso sexual en colegios del Ecuador*”. Quito: Conamu.
13. Coulborn F., K. (1993). *Child Sexual Abuse: Intervention And Treatment Issues*, U.S. Department Of Health And Human Services Administration For Children And Families. National Center On Child Abuse And Neglect. The Circle, Inc.
14. Dolto, F. (1986). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Barcelona: Ediciones Paidós.

15. Dolto, F. (1997). *Trastornos en la infancia: Reflexiones sobre los problemas psicológicos y emocionales más comunes*. Barcelona: Ediciones Paidós.
16. Dupret, M. A. (2003). *Violencias familiares, modelos de intervención y resolución alternativa de conflictos*. Ecuador: Ponencia presentada en el primer seminario internacional “Derechos de la niñez”, U.P.S. Enero del 2003.
17. Dupret, M. A. (2004). « *Hurto de infancias* », Universitas. Revista De La Universidad Politécnica Salesiana Del Ecuador, N° 5, Diciembre 2004: 7-21.
18. Dupret M. A. (2008). *Le Symbolique dans la perspective De Lacan: Subjectivation Et Humanisation. Et Quand Cette Dimension Vient A Manquer, Déstructuration et destruction* (Tesis Inedita De Doctorado). Université de Louvain, Louvain-La-Neuve, Be.
19. Echeburúa-Odriozola, E. & Guerricachevarria, C. (2005). *Abuso sexual en la infancia: víctimas y agresores: Enfoque clínico*. Barcelona: Editorial Ariel.
20. Echeburúa-Odriozola, E. & Garricaechevarría, C. (2005). *Abuso sexual en la infancia: concepto, factores de riesgo y efectos psicopatológicos del abuso sexual infantil*. Barcelona: Editorial Ariel.
21. Ecuador, *Código de la niñez y adolescencia* (2006). Publicado por Ley N° 100. En registro oficial 737. Quito: Compina.
22. Ferenczi, S. (1981). *Confusión de lengua entre los adultos y el niño* [1933]. En *Monografías De Psicología normal y patológica*, Psicoanálisis, Tomo IV. Madrid: Editorial Espasa – Calpe.
23. Fox, R. (1990). *La roja lámpara del incesto: Investigación de los orígenes de la mente y la sociedad*. México: Editorial Fondo De Cultura Económica.
24. Freud, S. (1992). *Psicología de las masas y análisis del yo en Obras Completas: Sigmund Freud* (Volumen XVIII, pp. 63-136) Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1921).
25. Freud, S. (1992). *Tres Ensayos De Teoría Sexual en Obras Completas: Sigmund Freud* (Volumen VII, pp. 109-224) Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1905)
26. Freud, S. (1992). *Totem y Tabú en Obras Completas: Sigmund Freud* (Volumen XIII, pp. 1-164) Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1913).
27. Haesevoets Y. H. (2002). *L'enfant Victime D'inceste. De La Séduction Traumatique À La Violence Sexuelle*. Bruxelles, Éditions De Boeck Université,.

28. H. C. Kempe. (1980). *Sexual Abuse, Another Hidden Pediatric Problem: The 1977 C. Andersen Aldrich Lecture*, J. V. Cook & R. T. Bowles (Eds), *Child Abuse: Commission And Omission*, Toronto: Ed. Butterworths.
29. Hérítier, F., Cyrulnik, B. & otros. (1995). *Del Incesto*. Buenos Aires: Editorial Nueva Edición.
30. Intebi, I. (2008). *Valoración de las sospechas de abuso sexual infantil. Colección documentos técnicos*. Dirección general de Políticas Sociales, Consejería de empleo y bienestar social. España: Gobierno de Cantabria.
31. Jerusalinsky, A. (2003). *Para entender al niño: claves psicoanalíticas*. Quito: Ediciones Abya Yala.
32. Lévi-Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales de parentesco*, Buenos Aires: Ed. Paidós.
33. Merlyn S., M. F. (2005). *Problemática del abuso sexual en niños y adolescentes, panorama general y situación en el Ecuador*. Quito: PUCE.
34. Prócel, P. (1998). “Sospecha de maltrato infantil y abuso sexual”. En *Memorias De Los Seminarios Contra Maltrato Infantil*. Quito: INFA.
35. Save The Children – España. (2001). *Abuso Sexual Infantil: Manual De Formación Para Profesionales*. Madrid, España.
36. Winnicott, D. (1993). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Londres: Editorial Paidós.
37. Winnicott, D. (1972). *Realidad y juego*. Buenos Aires: Editorial Gedisa.

## **9. ANEXOS**